

UAM-I

CSH.

Lic. Ciencia Política 1993

"LA FISCALIDAD EN EL SEXENIO
DE MIGUEL ALEMAN"

Rivelino Martín (LANA VARGAS
Jorge Ivic Suárez Escamilla

I N D I C E



I N D I C E

INTRODUCCIÓN	4
BIOGRAFIA DE MIGUEL ALEMAN	6
RELACION DE LOS SECRETARIOS DE ESTADO QUE EJERCIERON CARGO DURANTE EL MANDATO PRESIDENCIAL DE MIGUEL ALEMAN.	8
CAPITULO I. MIGUEL ALEMAN Y EL REACOMODO MUNDIAL EN MEXICO	
A) INICIO DE LA MODERNIZACION	13
B) NUEVO DISCURSO POLITICO	20
C) REFORMAS POLITICO FISCALES	27
D) DESARROLLO ECONOMICO DE MEXICO	32
CONCLUSIONES DEL PRIMER CAPITULO	42
NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL PRIMER CAPITULO	43



**CAPITULO II. INVERSION EXTRANJERA
¿DESARROLLO O DEPENDENCIA?**

A)	CREDITO INTERNO Y EXTERNO	45
B)	BALANCE COMERCIAL	52
C)	CAPITALES NACIONALES Y EXTRANJEROS	59
	CONCLUSIONES DEL SEGUNDO CAPITULO	62
	NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL SEGUNDO CAPITULO	63

REFLEXIONES INTERMEDIAS 64

**CAPITULO III. DESARROLLO INDUSTRIAL Y
ECONOMICO**

A)	LA INTEGRACION DE LO ESTADOS EN EL DESARROLLO ECONOMICO DEL PAIS	71
B)	MUNICIPIOS Y ESTADOS. DESARROLLO O CONDICIONAMIENTO	79
C)	APROVECHAMIENTO DE LAS POLITICAS FISCALES EN LOS ESTADOS	84
	NOTAS BIBLIOGRAFICAS	87



CAPITULO IV. PANORAMA GENERAL AL TERMINO DEL SEXENIO ALEMANISTA	88
CONCLUSIONES FINALES	107

I N T R O D U C C I O N

I N T R O D U C C I O N

Las Políticas Fiscales y Económicas implantadas en el sexenio Presidencial de Miguel Alemán, fueron elementos indispensables para la dirección y conducción de una empresa muy difícil de realizar, nos referimos al Desarrollo Industrial y económico de México, esto obviamente con arreglos a las posibilidades propias y al momento de la coyuntura histórica, económica, comercial surgida ésta de la Segunda Guerra Mundial.

Las llamadas Políticas Fiscales constituyeron la técnica Estatal mas idonea y racional, de ese entonces, que tenían como uno de sus fines el de lograr el Desarrollo Industrial Nacional.

En 1946, con el inicio del régimen alemanista y junto con todas las políticas implantadas en ese sexenio, se dio inicio a un programa de trabajo el cual, abarcaría a toda la nación para darle crecimiento económico e impulso industrial.

El crecimiento y desarrollo del centro de la República era efectivamente real pero este crecimiento se debía extender a los estados de la República para abarcar así con un desarrollo nacional.

Cabe aquí aclarar que las políticas Fiscales implantadas en los años de 1946 a 1952 se convirtieron en una técnica de rango "central " que poco a poco se fue extendiendo progresivamente y con cierto éxito al resto del país. Con el régimen alemanista se dio una combinación y coordinación inteligente de todas las fuerzas existente en el país utilizando experiencias pasadas y aprovechando situaciones nuevas originadas con el termino de la Segunda Guerra Mundial. Para que el desarrollo que se buscó tuviera éxito este tenía que abarcar primero a todos los sectores sea este industrial, comercial o agrícola y segundo que llegue el desarrollo a toda la nacion. No puede pues, concebirse un desarrollo regional o de estados aislados; El desarrollo debe darse en un sistema indivisible e integrado.

Las Políticas Fiscales y económicas fueron en su momento aprovechadas en el país, sin embargo debemos de exponer que para llegar a un buen fin en lo que se busque sea este crecimiento o desarrollo estas deben abarcar a toda la nación.

El presente tabajo tiene como finalidad presentar el desarrollo tanto económico como industrial obtenido en los años de 1946 a 1952, ademas la apertura de políticas nuevas que tendran resultado solo a largo plazo; Es apartir de este sexenio presidencial donde surge ya una nueva etapa en la vida nacional tanto política como económica, donde ahora la presidencia iniciará con una etapa nueva , esta, la civilista.

BIOGRAFIA
(MIGUEL ALBÁN)

B I O G R A F I A

(MIGUEL ALEMAN)

LICENCIADO MIGUEL ALEMAN VALDES
PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
(1 9 4 6 - 1 9 5 2)

Miguel Alemán Valdés es originario de Sayúla, Veracruz, México. Nació el 27 de septiembre de 1905. Hijo de don Miguel Alemán, conocido general revolucionario. Realizó sus estudios en Orizaba y Jalapa, Veracruz, que prosiguió en la ciudad de México hasta recibir el título de Licenciado en derecho, en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1928.

Ejerció diversos cargos de importancia. Primeramente como magistrado de la Suprema Corte de Justicia, después como senador y más tarde, en 1936, fue electo gobernador del Estado de Veracruz.

En 1939 se hizo cargo de la campaña electoral presidencial del general Manuel Avila Camacho. Ya como presidente el general Manuel Avila Camacho lo invitó a formar parte de su gabinete y ocupó el cargo de Secretrario en gobernación, cargo que desempeñó hasta principios de 1945 y del que renunció para participar en las elecciones presidenciales de 1946, como candidato oficial, derrotando en la contienda al licenciado Ezequiel padilla.

El licenciado Miguel Alemán Valdés rindió protesta ante el Honorable Congreso de la Unión el 1° de diciembre de 1946.

Al término de su mandato presidencial el Licenciado Alemán se dedicó a sus actividades privadas; sin embargo regresó a la escena política nacional por invitación del entonces Presidente de la República, licenciado Adolfo López Mateos, quien le ofreció la presidencia en el Consejo Nacional de Turismo, organismo que dio un fuerte impulso a todas las actividades turísticas del país.

**SECRETARIOS QUE EJERCIERON DURANTE EL
MANDATO PRESIDENCIAL DE MIGUEL ALEJAN**



**RELACION DE SECRETARIOS DE
ESTADO QUE EJERCIERON EN EL
PERIODO PRESIDENCIAL DEL
LIC. MIGUEL ALEMAN
(1946-1952)**

SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES

* * * * *

1 de diciembre de 1946 al 24 de noviembre de 1948.

Jaime Torres Bodet

24 de noviembre de 1948 al 30 de noviembre de 1952.

Manuel Tello

SECRETARIA DE GOBERNACION

* * * * *

1 de diciembre de 1946 al 12 de febrero de 1948.

Héctor Martínez

13 de febrero de 1948 al 30 de junio de 1948.

Ernesto Uruchurtu



30 de junio de 1948 al 13 de octubre de 1951.

Adolfo Ruíz Cortínez

13 de octubre de 1951 al 30 de noviembre de 1952.

Repite Uruchurtu

SECRETARIA DE AGRICULTURA Y GANADERIA

* * * * *

1 de diciembre de 1946 al 30 de noviembre de 1952.

Nazario Ortíz

SECRETARIA DE BIENES NACIONALES

* * * * *

1 de enero de 1947 al 9 de enero de 1949.

Alfonso Caso

9 de enero de 1949 al 1° de agosto de 1951.

Hugo Rangel Couto

1 de agosto de 1951 al 30 de noviembre de 1952.

Angel Carbajal



SECRETARIA DE COMUNICACIONES Y OBRAS PUBLICAS

* * * * *

1 de diciembre de 1946 al 30 de noviembre de 1952.

Agustín García

SECRETARIA DE ECONOMIA

* * * * *

1 de diciembre de 1946 al 21 de octubre de 1948.

Antonio Ruíz G.

21 de octubre de 1948 al 30 de noviembre de 1952.

Antonio Martínez

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

* * * * *

1 de diciembre de 1946 al 30 de noviembre de 1952

Manuel Vidal



SECRETARIA DE LA DEFENSA NACIONAL

* * * * *

1 de diciembre de 1946 al 30 de noviembre de 1952

Gilberto Limón

SECRETARIA DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO

* * * * *

1 de diciembre de 1946 al 30 de noviembre de 1952.

Ramón Beteta

SECRETARIA DE MARINA

* * * * *

1 de diciembre de 1946 al 8 de octubre de 1948.

Luis Shaufelberger

8 de octubre de 1948 al 20 de octubre de 1949.

David Coello

20 de octubre de 1949 al 30 de noviembre de 1952.

Alberto Pawling



SECRETARIA DE AGRICULTURA Y RECURSOS HIDRAULICOS

* * * * *

1 de diciembre de 1946 al 30 de noviembre de 1952.

Adolfo Orive

SECRETARIA DE SALUBRIDAD Y ASISTENCIA

* * * * *

1 de diciembre de 1946 al 30 de noviembre de 1952.

Rafael Pascacio

SECRETARIA DEL TRABAJO Y PREVISION SOCIAL

* * * * *

1 de diciembre de 1946 al 12 de enero de 1948.

Andrés Serra Rojas

12 de enero de 1948 al 30 de noviembre de 1952.

Manuel Ramírez V.

A) INICIO DE LA MODERNIZACION

C A P I T U L O I

A) INICIO DE LA MODERNIZACION

En este primer apartado se dará una visión general de la situación que imperó en nuestro país al inicio del régimen de Miguel Alemán y se analizará de forma global el desarrollo económico obtenido con las políticas de impulso a la industria nacional.

En el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, México se enfrentó a una transformación casi total de su economía. Los países que intervinieron en dicho conflicto basaban su producción en la fabricación de productos bélicos, por lo que hubo un desabasto de artículos de primera necesidad. Ante esta situación México se enfrentó a una industrialización sin límites y sin competencia, que le permitió un crecimiento estable y sostenido. El mercado internacional se abrió completamente a las exportaciones mexicanas, pese a que éstas contenían un limitado control de calidad.

En México se inició entonces una política de sustitución de importaciones, de la que se esperaba fuera la iniciadora de un aceleramiento en la industrialización nacional. Se esperaba también

que los capitales nacionales apoyaran a esta política para un mejor rendimiento en tal aceleración.

Durante la presidencia de Miguel Alemán en México, su política gubernamental brindó apoyo e impulsó a la industrialización del país de distintas maneras. Así, en 1941 se expidió la Ley de Industrias, que protegía y otorgaba ciertas concesiones a las industrias de reciente formación, consideradas como "nuevas y necerías". Otra política de apoyo fue la política arancelaria, cuya finalidad era otorgar subsidios a las nuevas empresas. Igualmente, y por iniciativa presidencial, se estableció la Nacional Financiera, entre cuyas funciones destaca la promoción industrial.

No es posible cuantificar con precisión el desarrollo industrial obtenido en el país durante esos años, sin embargo, su intensidad fue bastante considerable.

El ingreso per cápita de los mexicanos fue bajo, si se compara con el de un país más altamente industrializado. A esto debe añadirse que la distribución del ingreso influye sobre las estructuras de mercado, alterando la producción en que intervienen la oferta y la demanda de bienes de consumo. La distribución del ingreso no fue equitativa, lo cual originó y dio presencia a pequeños grupos que contaban con elevados ingresos y con un mejor margen de ahorro. Se dice que esta distribución no fue equitativa porque, mientras pequeños grupos elevaban sus condiciones de vida y las mejoraban, había una masa enorme de trabajadores que apenas

se encontraban en condiciones de satisfacer sus necesidades más apremiantes.

El proceso económico durante el régimen de Manuel Avila Camacho, antecesor en la presidencia de Miguel Alemán Valdés, se caracterizó por tener un crecimiento desequilibrado, ya que el país había entrado en el conflicto de la Segunda Guerra Mundial y su economía se había basado en la producción de artículos bélicos; así pues, esta política económica tuvo que enfrentarse a la producción de los Estados Unidos y de otros países de primer nivel, esta política aplicada fue errónea, porque tuvo que competir con industrias más adelantadas que la nuestra. El gran logro de la política de Alemán radica en que, en vez de producir material bélico y enfrentarse abiertamente a las grandes potencias, dio un nuevo rumbo a la industria del país, haciéndola producir artículos de primera necesidad, que eran escasos.

En ese periodo de crisis industrial , el país experimentó un crecimiento económico, que se reflejó en el mercado interno, el cual sería el cimiento del desarrollo moderno nacional.

Se logró tal crecimiento económico en esos momentos gracias a una política intervencionista fuerte por parte del Estado, el cual asumió funciones vitales para el desarrollo industrial, impulsando y apoyando tanto a empresarios nacionales como a extranjeros.

En los años comprendidos entre 1946 y 1952 surgió en México el fenómeno de urbanización acelerada. El campo pasó a formar parte de un modelo de desarrollo mixto en el que aparecieron los ejidos que, junto con el apoyo de inversiones privadas, estimularon al sector agrícola, logrando la autosuficiencia en algunos productos.

Este intento por desarrollar el sector agrícola aumentó el interés del inversionista extranjero para invertir en la economía nacional, ya que el desarrollo en este sector abría grandes perspectivas a futuro y prometía grandes ganancias.

Al periodo en el que la industria mexicana creció se le conoce como el "Milagro Mexicano " ; el milagro que logró que la economía se desarrollara, consistió en la disminución de importaciones, implementando nuevas políticas de sustitución de esas mismas importaciones, de esta manera aumentó la capacidad industrial nacional y produjimos nuestros propios productos sin recurrir a la importación de ellos. En eso consistió la política de sustitución de importaciones.

En la política empleada durante el gobierno de Avila Camacho, se estableció una relación importante entre el Estado y los empresarios. El organismo llamado CANACINTRA (Cámara Nacional de la Industria de la Transformación) sirvió como intermediario entre dichos sectores, los que tuvieron el desarrollo del país en sus distintas inversiones.

Por su parte, el inversionista extranjero aprovechó las políticas de apoyo que brindó el Estado en su momento y actuó con rapidez para invertir en todos los sectores posibles de la economía mexicana. Obviamente esto estimuló en gran parte el desenvolvimiento industrial nacional, pero paralelamente lo hizo dependiente, originando más tarde una economía inestable e insegura.

Avila Camacho impulsó leyes económicas que estimularon la llegada a México de capitales extranjeros, brindándoles garantías, esto originó como se dijo, una economía inestable, un retroceso en la distribución del ingreso federal en los diversos factores de la producción iniciándose un proceso de desnacionalización de la economía mexicana.

(1)

La correlación de fuerzas tanto en el plano nacional como en el internacional, no favoreció la continuación del populismo radical que se había implantado ya desde el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas; sin embargo, la movilización de masas que se produjo en el sexenio anterior al de Miguel Alemán (Avila camacho)

constituyó un obstáculo para la realización de un cambio en materia económica, ya que los inversionistas nacionales y extranjeros pusieron como condición, para invertir, la garantía de una paz absoluta en el interior del país.

El gobierno alemanista, por su parte, trato desesperadamente de mantener la paz social dentro del país, buscando así dar respuesta a la petición formulada por los inversionistas antes mencionados.

La reserva monetaria que en enero de 1942 fuera de 51 millones de dólares, para 1946 llegó a los 372 millones de dólares; con esto se fortaleció el crédito público y se pensó que con este incremento se contribuiría más eficazmente al desarrollo económico. Los ingresos del erario federal durante ese mismo año marcaron una tendencia ascendente e ininterumpida, creciendo de 678 a 728 millones de dólares, siguiendo el mismo comportamiento el de los egresos federales.

(2)



La situación económica de México al término del período presidencial de Avila Camacho estuvo marcado, por un lado, por las condiciones creadas durante la guerra mundial, y por el otro por las mismas políticas propiciadas del mismo Estado.

Las exportaciones en esos años (1940-1946) disminuyeron y las importaciones tuvieron un crecimiento notable, conforme la industria se fue transformando a finales de 1945-1946.

El presidente Miguel Alemán tuvo grandes problemas para llevar a cabo su política modernizadora, ya que, aun prevalecía una ideología de tipo populista. Se presentó un bosquejo general de la situación económica imperante antes de este sexenio.

B) NUEVO DISCURSO POLITICO

B) EL NUEVO DISCURSO POLITICO DE MIGUEL ALEMAN

Ahora se explicará el término "fiscalidad" y se desarrollarán los puntos claves del discurso político y las reformas realizadas al sector industrial durante el sexenio del licenciado Alemán.

Fiscalidad, entiéndase por este término la utilización coordinada, consciente y deliberada del gobierno, para crear políticas ocupacionales en materia de impuestos, egresos y deuda pública creando así operaciones fiscales con el fin de crear efectos socialmente deseables.

(3)

A la llegada del licenciado Miguel Alemán Valdés a la presidencia del país, se inició una política de modernización y reestructuración fiscal, en la que aparece como discurso político de este nuevo sexenio, la utilización coordinada de los poderes fiscales del gobierno con el sistema económico, esperando así, lograr mayores beneficios sociales para la población.

La política fiscal presupuestal implementada por el gobierno de Alemán se encargó de manejar los impuestos federales, los gastos nacionales y la deuda externa. Trazó, además, los niveles de distribución del ingreso nacional. Los objetivos de esta política fueron: Tener un control pleno sobre la estabilidad de la economía, mantener un crecimiento económico que fuera sostenido y lograr, como se dijo anteriormente, una mejor distribución del ingreso en la federación.

El proyecto de llevar al país hacia una industrialización, estuvo en peligro de fracasar debido a dos factores importantes: El primero fue, que no se contaba con el capital suficiente para emprender las obras que se habían trazado. (Recordemos la pasividad de los inversionistas nacionales y extranjeros, quienes se resistían a invertir en nuestra economía). El segundo factor fue la falta de imaginación de la burguesía para iniciar las obras de industrialización. El fin de la guerra provocó la reducción de las exportaciones y el descenso de la actividad económica en el país. Estados Unidos disminuyó las importaciones que hacía de nuestro país, provocando un déficit en la balanza de pagos, esto desembocó en una devaluación del peso del 78% respecto al dólar. Recordemos que la estabilidad del peso se había mantenido durante los últimos años o si bien había tenido una devaluación, ésta no alcanzaba el 4 ó 5 % de devaluación.

En el discurso político planteado por el nuevo régimen de Alemán se sentaban en sus objetivos principales, el de establecer

políticas nuevas capaces de sacar adelante a la economía nacional. Además, en este discurso se propugnó porque el país alcanzara un desarrollo industrial tan elevado como el de las primeras potencias (aunque esta visión sólo quedara en eso, en un deseo, en una visión), desarrollando además, otros sectores también importantes como el de la agricultura y el de servicios.

Así pues, en el discurso quedan establecidos claramente los lineamientos a seguir y las políticas fiscales que se deberían implementar para lograr las distintas metas propuestas.

En este periodo presidencial, la política gubernamental de apoyo a la industrialización se manifestó de diversas formas, una de ellas fue la nacionalización de la industria eléctrica y de la de comunicaciones, que favorecieron el crecimiento y desarrollo de la industria. No es posible cuantificar de manera exacta tal desarrollo y crecimiento, pero de acuerdo con diversas fuentes, se estima que fue de más intensidad que en cualquier otro período presidencial anterior al analizado.

Los profundos sacudimientos que trajo consigo el fin de la guerra no sólo afectaron a México, sino también a las naciones más poderosas. Estos sacudimientos motivaron al Estado a actuar más decididamente para mejorar el nivel de vida, aplicando, para esto, nuevas políticas de desarrollo en todos los campos de la producción e intensificando sus esfuerzos para mantener la tranquilidad social.



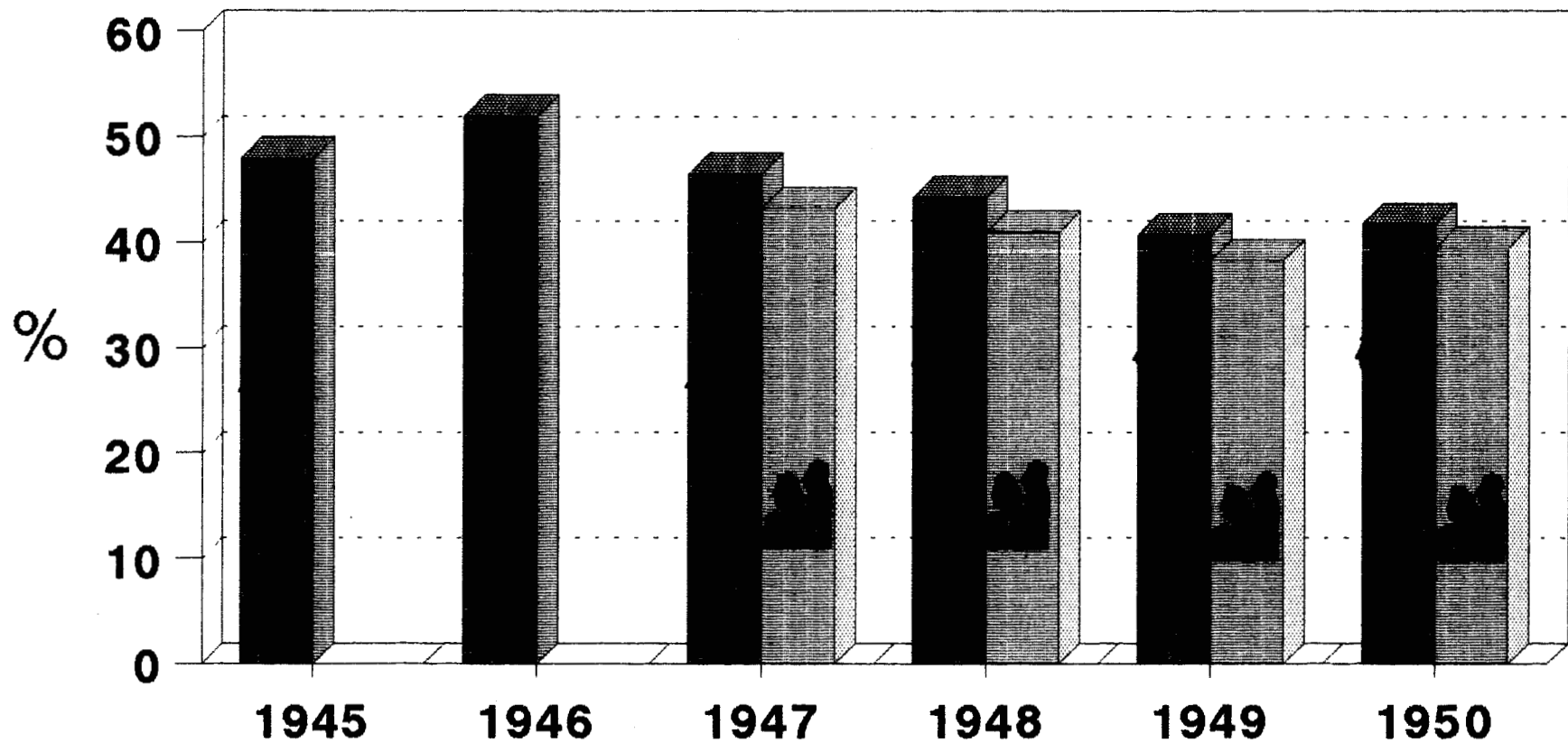
El Estado, siguiendo con los lineamientos de su discurso oficial, y sosteniendo su promesa de apoyo a todos los sectores, creó un mecanismo especializado capaz de legalizar la tenencia de la tierra, esto en el sector agrario. La creación de este mecanismo sirvió para que se explotara la tierra con mejores rendimientos e insertarla directamente en el desarrollo del país.

En aras de ese desarrollo, el gobierno permitió la entrada de empresas extranjeras, principalmente de Estados Unidos, a las cuales se les brindaron distintos apoyos, por ejemplo: les redujo la cuota de pago de impuestos por radicar en el país y les amplió los plazos de pagos de esos impuestos. Para el gobierno aquellas industrias serían fuentes de trabajo para los mexicanos, trabajo que era escaso en esos momentos, así lo demuestra el siguiente cuadro de desocupación antes y después de la llegada de las industrias extranjeras.

FUENTE: SECRETARIA DE HACIENDA Y CREDITO PUBLICO 1952
(4)

AÑOS	ANTES DE SU INSTALACION	DESPUES DE SU INSTALACION
1945	48.0%	-----
1946	52.0%	-----
1947	46.5%	43.25%
1948	44.3%	41.00%
1949	40.7%	38.30%
1950	41.7%	39.50%

DESOCUPACION AL LLEGAR LAS INDUSTRIAS EXTRANJERAS



■ ANTES ▨ DESPUES

El gobierno ejerció así una política nueva, distinta a las anteriores. Esta nueva política estuvo inspirada en ese reacomodo mundial, en esa coyuntura donde aparecieron los bloques mundiales tanto económicos como militares, en que era necesario llevar a cabo transformaciones en distintos aspectos, ya sea de carácter político como económico.

En el aspecto fiscal, el gobierno logró obtener avances controlando los gastos públicos y las inversiones oficiales. De esta manera logró contar con un presupuesto equilibrado. Simplificó, además, el proceso de pago de impuestos confiando en la buena fe de los contribuyentes y de las autoridades responsables de la recaudación. En este aspecto fiscal el gobierno reorganizó la administración pública federal, con la finalidad de satisfacer con más eficacia las necesidades del país. Además, se crearon dos nuevas secretarías de Estado junto con el Banco del Ejército y Armada Nacional, y se planeó la aparición de sociedades anónimas de capitales variables.

Las políticas económicas y fiscales tenían entre sus propósitos impulsar al país, obteniendo líneas de crédito provenientes de organismos internacionales, surgidos también con el término del conflicto, que brindaran recursos económicos para dar mayor fuerza al desarrollo propuesto en nuestro país.

El despertar cívico obligó al Estado a cumplir las metas que se habían propuesto, ya desde el inicio del discurso oficial; el

gobierno comprometido inició una serie de estrategias encaminadas a lograrlo.

Las políticas implantadas en nuestro país fueron creadas en un momento de reacomodo mundial. Por lo mismo, se enfrentaron a nuevos problemas y a nuevas estructuras. Es justo aclarar que estas políticas no obtuvieron el éxito total esperado, sin embargo, se lograron mejores resultados que en sexenios anteriores.

C) REFORMAS POLITICO FISCALES

C) REFORMAS POLITICO FISCALES.

Del inciso anterior se retomarán aquí dos puntos, que son la distribución de los recursos y la simplificación administrativa para el pago de impuestos, con la finalidad de ampliar el panorama de la economía nacional.

Como anteriormente se dijo, la política alemanista transformó completamente la política fiscal que había imperado durante un largo tiempo. La realidad contextual por la que estaba pasando México permitió cambios en la política fiscal como económica, aunque es justo mencionar que el fin de estas políticas era hacer crecer al país tanto industrial como económicamente, a la par de las grandes naciones del Primer Mundo, por ejemplo, Estados Unidos, Rusia y China.

La transformación que se dio en la política fiscal en este periodo estuvo encaminada a lograr principalmente tres objetivos:

- A) Distribuir los recursos que se obtuvieron de la recaudación de impuestos entre la federación, de los estados y municipios, en proporciones más justas.

- B) Mejorar la administración pública para hacerla más eficaz, y
- C) Simplificar los trámites administrativos para el pago de impuestos.

El primer paso de esta política fiscal fue suprimir un antiguo impuesto sobre la compra-venta de productos industriales, por el de un nuevo impuesto de ingresos mercantiles que empezó a funcionar desde el primero de enero de 1948. Técnicamente, el nuevo impuesto tenía el mismo carácter que el anterior, pero éste aseguró una mayor cobertura y eficiencia a diferencia del anterior.

Durante la vigencia de este nuevo impuesto se cumplieron los objetivos para el cual había sido creado, como el de aportar un mayor ingreso al gobierno en materia de impuestos. Otro objetivo logrado fue permitir sanear la política social, que estuvo funcionando en comunión con el anterior impuesto de compra-venta sin mayores resultados. Al entrar en vigencia el nuevo impuesto, abarató los costos en los productos reflejándose un descenso en los precios de los mismos. Además, este nuevo impuesto permitió que se eliminara un gran número de intermediarios entre el producto y los compradores.

El régimen mexicano se preocupó por crear condiciones materiales propicias para el crecimiento de la industria, por

desarrollar una infraestructura más sólida, pero para ello se tuvo que recurrir al endeudamiento externo, lo que más tarde originaría una dependencia hacia ese endeudamiento vía capitales extranjeros.

Al inicio de 1947 se firmó el plan "Clayton", en el que se dieron las bases para que el capital norteamericano, principalmente, tuviera facilidades para invertir en nuestro país. México por su parte, logró obtener algunos puntos ventajosos de este plan, lo que le permitió mediante esa inversión norteamericana, desarrollar su industria a diferencia de la industrialización existente en el resto del continente. Haciendo una comparación con los demás países del continente y elaborando un balance general, México ocupó:

- A) El tercer lugar por su total en población.
- B) El cuarto lugar por la cuantía de su ingreso nacional.
- C) El sexto lugar por el monto de los ingresos del gobierno federal.
- D) El quinto lugar por la distribución del ingreso per cápita.

Recordemos que la distribución del ingreso per cápita fue desproporcionado, así que el lector imagine la situación que se vivía en el resto del Continente americano.

Es importante mencionar que sin la participación de los créditos externos México quizá no hubiera podido tener ese crecimiento, por lo que el régimen llevó a cabo y con prontitud los pagos a los compromisos contraídos con organismos internacionales que le brindaron al país apoyo económico a través de líneas crediticias.

En el terreno nacional, en 1947, las recaudaciones del gobierno ascendieron a un mil, setecientos trece millones, setecientos setenta y cuatro mil pesos (1,713,774,000 pesos), cifra que aumentó con respecto al año anterior, que fue de 1,223,453,000 de pesos. El incremento en las recaudaciones dio como resultado, naturalmente, que el país experimentara un crecimiento económico.

El otorgamiento de las facilidades al contribuyente, y la imposición de sanciones para prevenir los fraudes al fisco y el fomento de proteger a la industria, tiene como resultado el de incrementar las entradas al gobierno.

(5)

La formación de un primer padrón fiscal de comercio industrial, se logró gracias a la adopción de procedimientos mecánicos en el registro y concentración de los datos relativos al sujeto y al objeto del tributo. Este primer patrón apoyó a la política fiscal al dejar conocer los datos de cada causante, descubriendo con mayor facilidad irregularidades administrativas y al tener un censo más apto para establecer un equilibrio en los ingresos del gobierno federal.

D) DESARROLLO ECONOMICO DE MEXICO

D) DESARROLLO ECONOMICO DE MEXICO

En este inciso se analizará el apoyo que el gobierno alemanista concedió a la industria nacional para fortalecerla y hacerla más eficaz y competitiva. Asimismo se mencionarán las industrias que recibieron mayor impulso.

Desde el inicio de la Segunda Guerra Mundial, México empezó a decaer industrialmente, recordemos que se buscó la competencia en la producción de productos bélicos, lo cual no favoreció en nada al país.

La industria de exportación disminuyó considerablemente y las importaciones crecieron ocasionando un desequilibrio en la balanza comercial nacional; sin embargo, en corto tiempo el gobierno alemanista impulsó a la industria, haciéndola rendir mejores frutos que en sexenios anteriores. Además en ese mismo gobierno se crearon numerosas fábricas en todo el país, lo que trajo consigo mayor número de obreros empleados y un crecimiento medio de las plantas ya instaladas.

La creación de estas nuevas fábricas fue más rápida en algunos lugares. Es este el caso de Tlanepantla, en el Estado de México; el crecimiento en centros industriales fue más rápido en comparación con Morelos. En Monterrey, Guadalajara y en la misma capital, se

incrementó este desarrollo, lo cual benefició al gobierno por una parte, pero, por otra, esta apertura de fábricas traía consigo un acentuado crecimiento urbano que a la larga tendría graves consecuencias, originando, entre otras, una mala distribución del ingreso federal y una menor atención hacia los problemas surgidos en provincia.

El gobierno, en apoyo a estas nuevas fábricas, estableció distintas y variadas políticas, entre las que se estableció Nacional Financiera, entre cuyas funciones estaba la de brindar líneas de crédito a estas industrias para su expansión. La Secretaría de Hacienda y Crédito Público otorgó en algunos casos subsidios y ampliaciones en el lapso estipulado para el pago de impuestos.

La producción industrial de México avanzó favorablemente con las nuevas políticas que el gobierno estableció; así lo demostró el índice de volumen de la producción, que indicó un crecimiento del 5% en la producción nacional, siendo el índice más alto en 1948 con respecto al año anterior. Para 1949 el crecimiento en la producción se elevó otro 7% más, sin tomar en cuenta las industrias creadas en los últimos años. El incremento en la producción industrial fue de un 12% en tan sólo dos años, crecimiento que no se había obtenido en sexenios anteriores.

La producción de petróleo y sus derivados aumentó notoriamente, sobre todo de 1945 a 1949; pero es la industria de

transformación la que experimentó un crecimiento intenso de un 66% según los índices de producción. La producción minero metalúrgica no tuvo tanta suerte como la industria de transformación; su nivel de crecimiento fue bajo, aunque con tendencias débiles de recuperación en algunos años. En el siguiente cuadro se podrá apreciarse cómo su nivel de producción fue decreciendo y tuvo cortos períodos de recuperación.

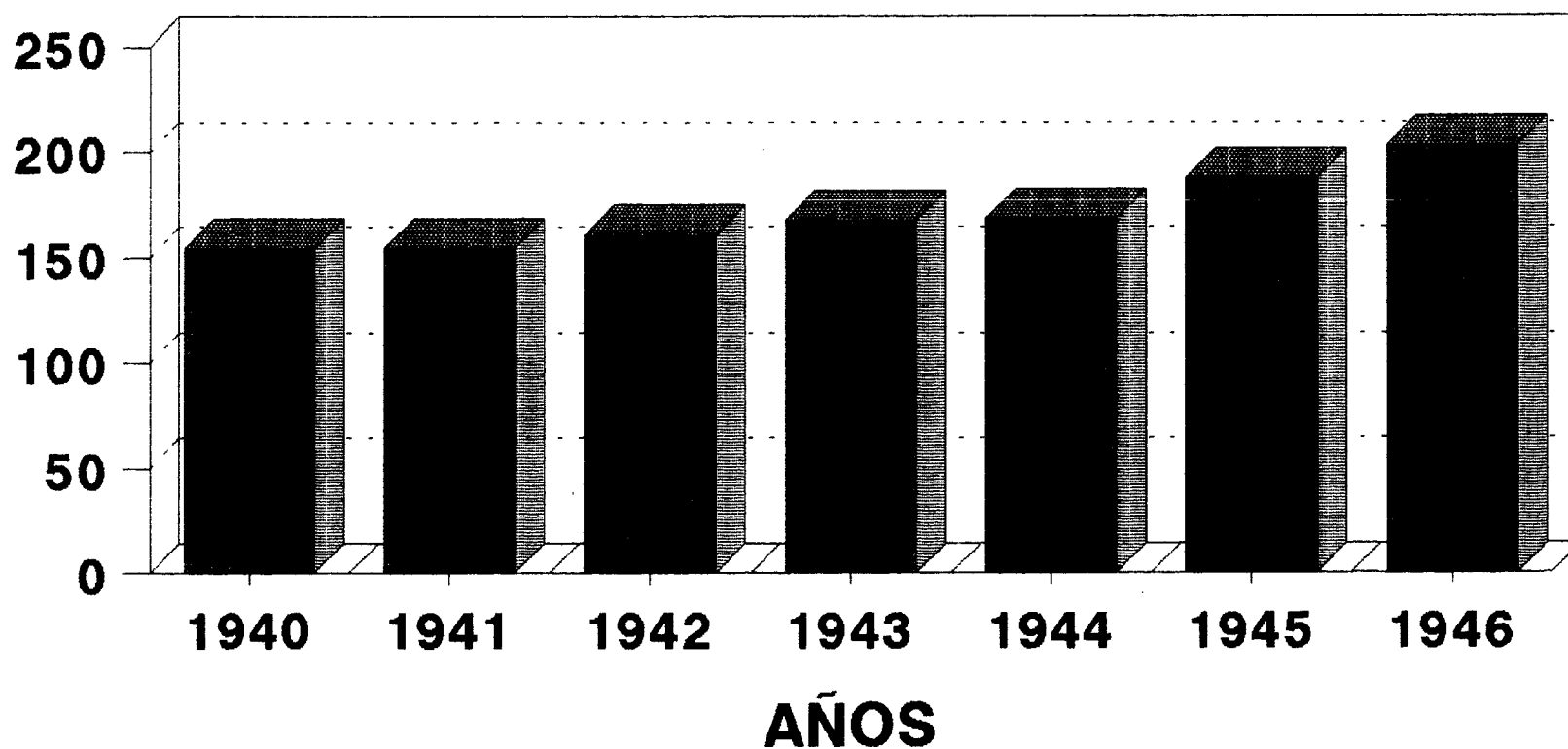
AÑOS	INDICE GRAL	TOTAL	ORO Y PLATA	METAL. INDUS.	PETRO. CRUDO	ENER. ELEC.	TOTAL MANUF
1940	111.95	75.03	86.76	66.85	98.55	154.39	153.66
1941	111.61	76.27	81.49	72.63	96.35	154.11	163.72
1942	124.94	86.75	86.36	87.02	77.92	160.36	180.15
1943	131.75	87.43	82.68	90.75	78.69	167.33	189.88
1944	137.54	77.93	69.57	87.74	85.50	168.05	207.41
1945	141.39	79.24	59.98	92.67	97.46	187.49	219.10
1946	150.69	59.80	44.36	70.57	110.19	202.73	239.61

(Números e índices del volumen de la producción industrial de 1940 a 1946, traducidos en millones de dólares. Revista de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, vol. de producción industrial.)

(6)

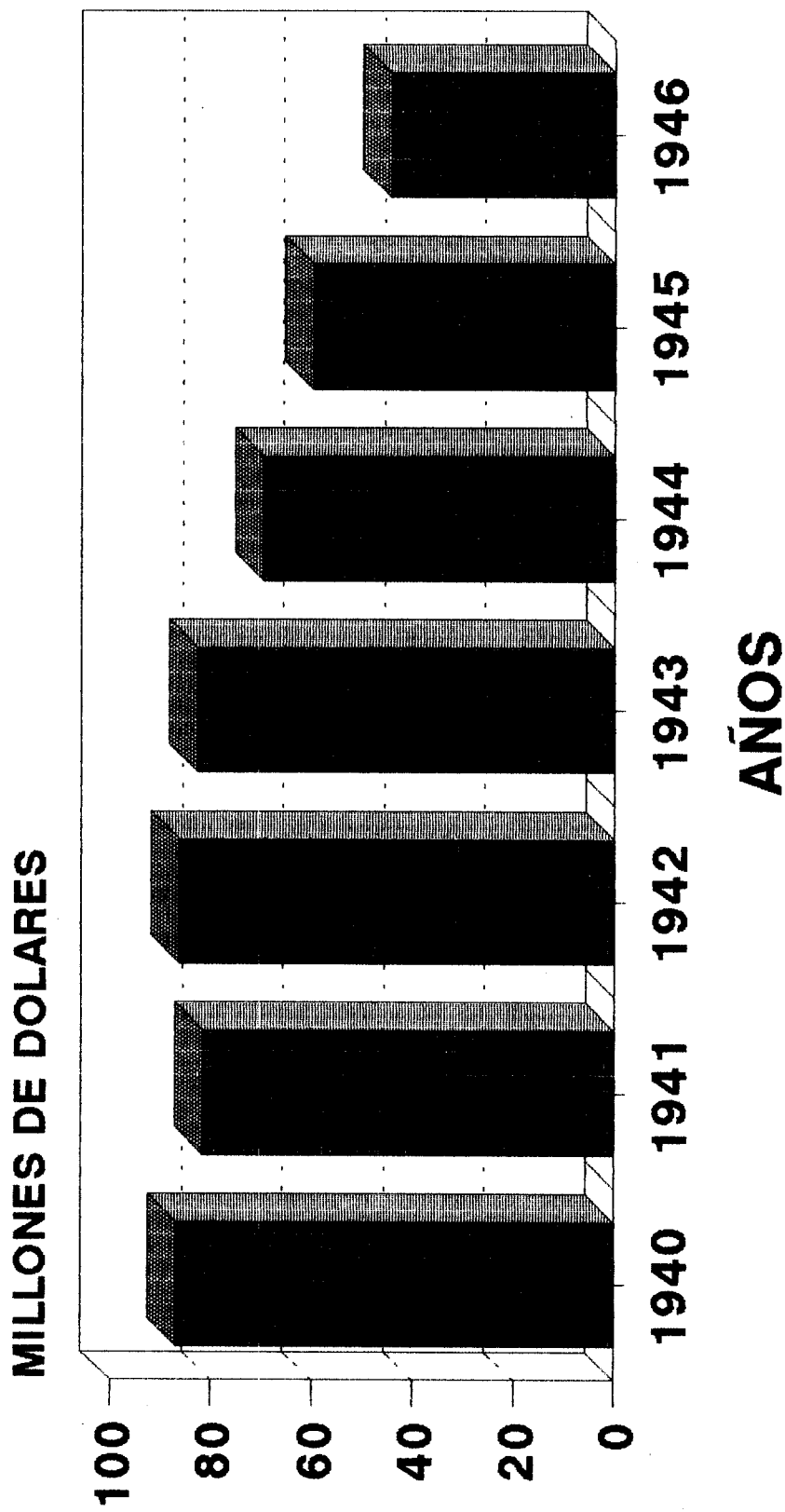
VOLUMEN DE PRODUCCION ENERGIA ELECTRICA (1940-1946)

MILLONES DE DOLARES

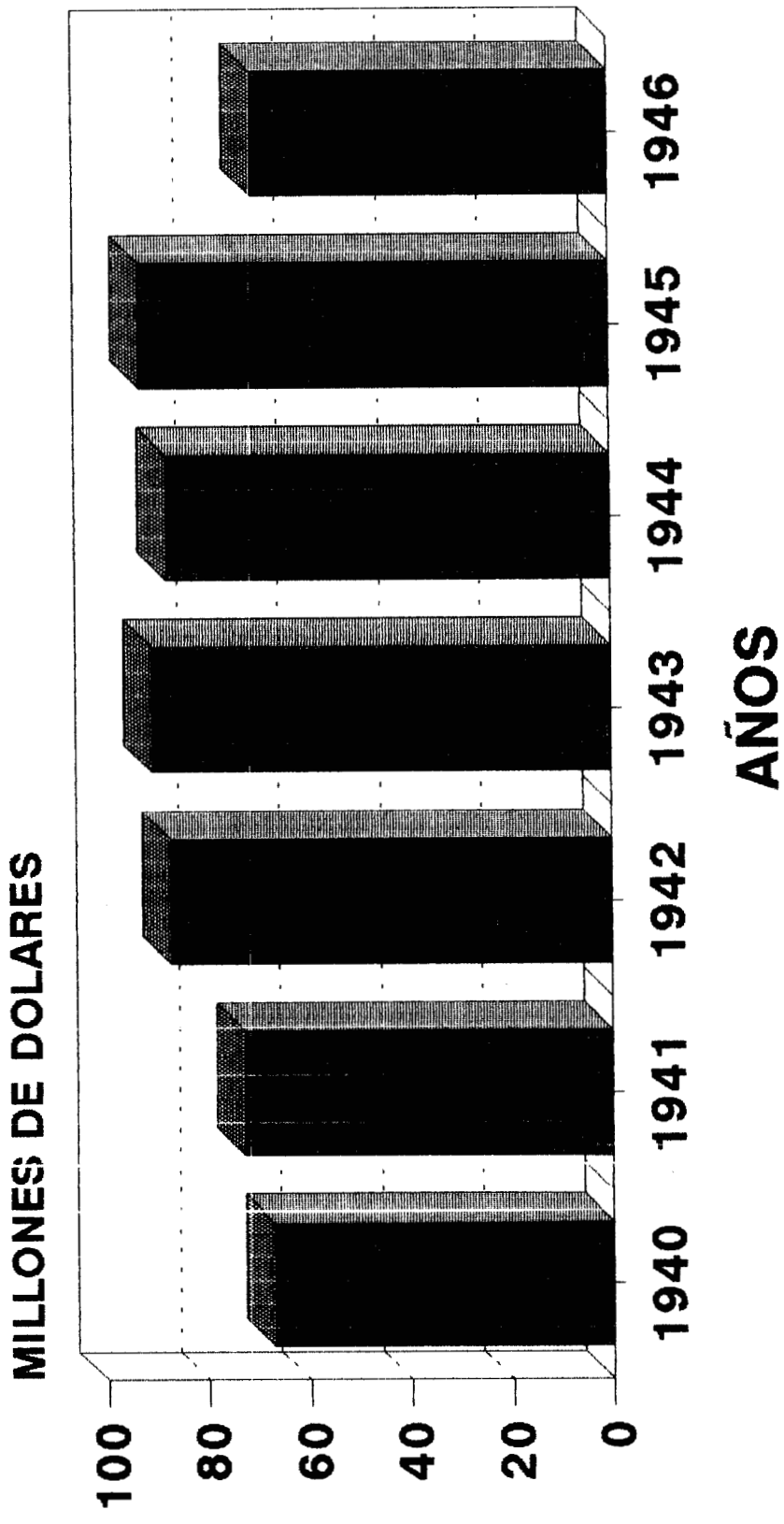


■ ENERGIA ELECTRICA

VOLUMEN DE PRODUCCION ORO Y PLATA (1940-1946)



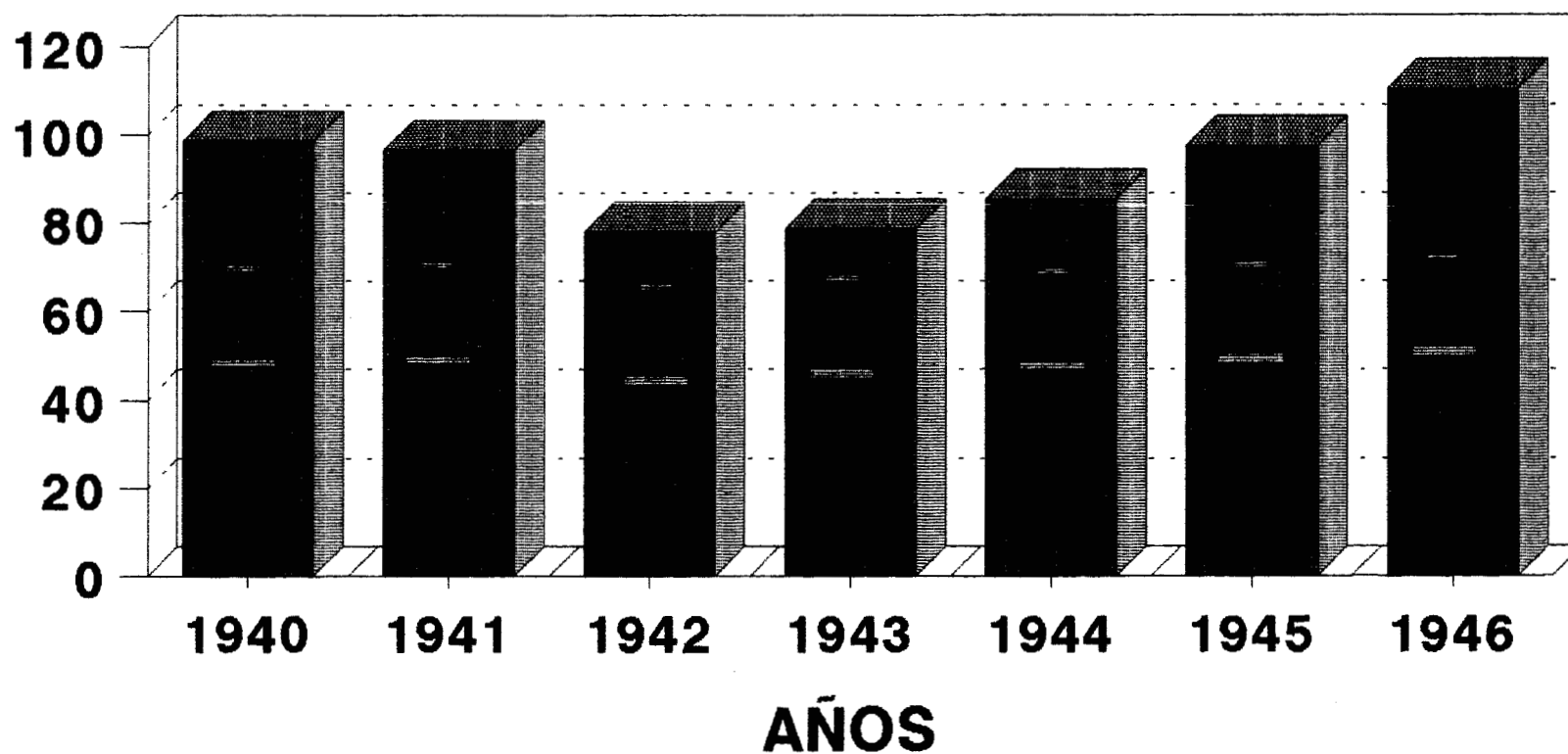
VOLUMEN DE PRODUCCION METALES IND. (1940-1946)



■ METALES IND.

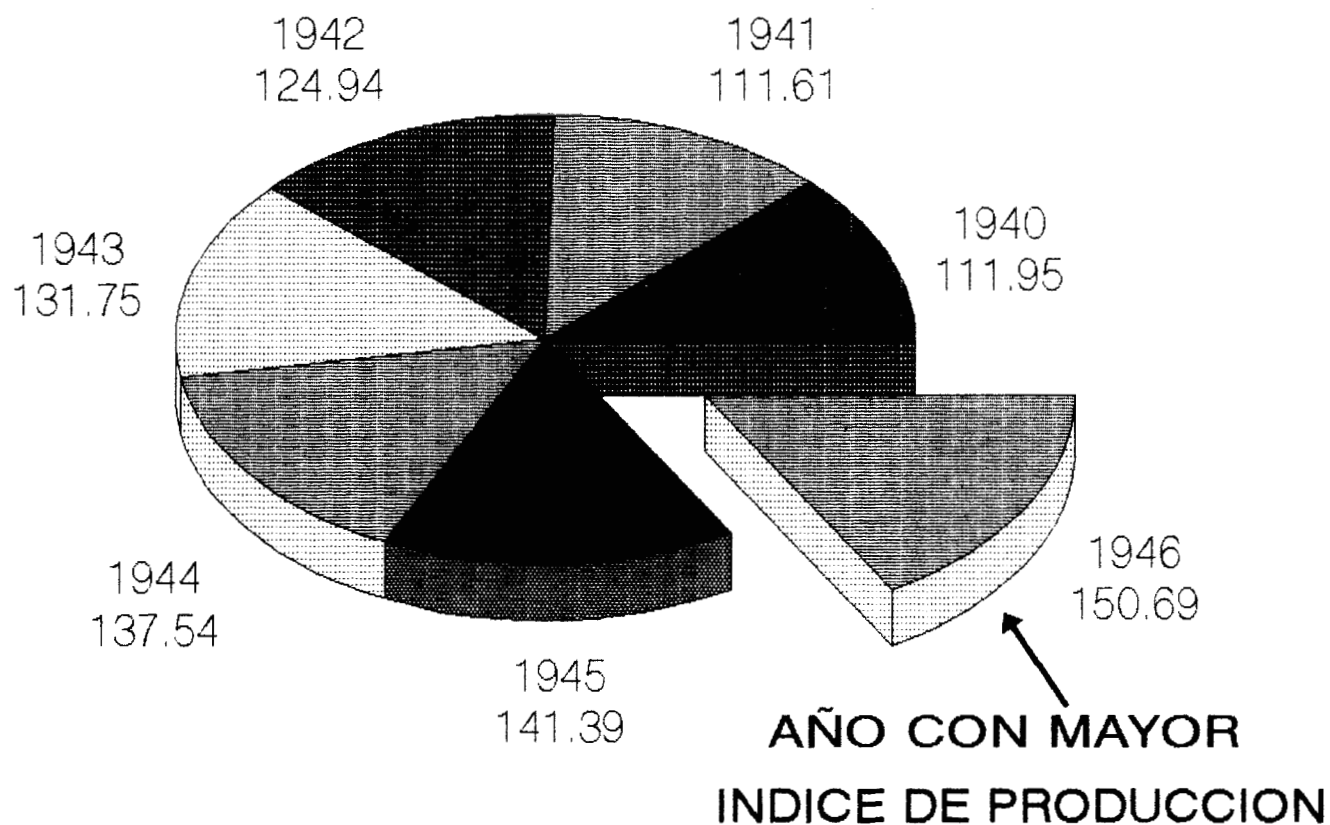
VOLUMEN DE PRODUCCION PETROLEO CRUDO (1940-1946)

MILLONES DE DOLARES



 PETROLEO CRUDO

VOLUMEN DE PRODUCCION INDICE GENERAL (1940-1946)



Otras de las ramas favorecidas en este régimen fueron las de conservas alimenticias, la cervecera, la refresquera, la azucarera, la cementera y la de la construcción. Las industrias como la del hierro, acero y la de productos químicos, presentaron un desarrollo semejante al de las ya mencionadas.

La generación de energía eléctrica tuvo un incremento del 75% durante este periodo alemanista, pero para el sexenio siguiente este porcentaje se incrementó.

Como ya se mencionó, no se tienen datos suficientes para cuantificar el desarrollo industrial. Se analizaron 27 industrias, que fueron estimuladas por la Nacional Financiera.

La inversión total en estas 27 industrias fue, para el mes de junio de 1949, de 910 millones de dólares, y el valor de su producción, de acuerdo con su capacidad, ascendió a 785 millones de pesos cada una.

El censo industrial de 1940 registró, por su parte, una inversión de 3135 millones de pesos y una producción de 3037 millones de pesos. A todas las industrias analizadas anteriormente se les asignó el 29% de la inversión de los datos censados.



El desarrollo industrial que el gobierno buscó, se dio ciertamente, aunque sólo haya sido en algunas ciudades principales de la República. Ese desarrollo regional, por llamarlo de alguna manera, fue suficiente para que la economía nacional encontrara tranquilidad, aunque ésta fuera efímera.

CONCLUSIONES

(CAPITULO I)

CONCLUSIONES DEL PRIMER CAPITULO

Las reformas fiscales llevadas a cabo en el periodo alemanista alentaron la inversión extranjera junto con la industrialización masiva del país. Dichas reformas satisficieron el incremento del desarrollo económico, pero se contrajeron deudas posteriores que tuvieron un desenlace de crisis en la economía nacional.

Los procedimientos adoptados por el Estado favorecieron a la industria tanto en el agro como en el sector de energía eléctrica impulsándolos y motivándolos para su crecimiento. La situación que imperó por las nuevas estructuras consolidó la formación de una clase capitalista nacional. Esta situación condujo a la desproporción del ingreso per cápita.

El desarrollo de la industria en este periodo estuvo precedido por grandes cambios y caracterizado por políticas innovadoras.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

(CAPITULO I)

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Basurto, Jorge. Del avilacamachismo al alemanismo, 1940-1952 México, Editorial Siglo XXI, 1984 serie: "La Clase Obrera en la historia de México, 291 pp.

- (2) S.H. y C.P., La Hacienda Pública de México a través de los informes presidenciales (De la Independencia hasta 1950) ASC. Ramón Beteta, México SHyCP., 1951, 742

- (3) S.A., Los Presidentes de México ante la Nación, 1821 (Informes manifiestos y doctrinas de 1821 a 1966), Editado por la XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados. Tomo IV, Informes y respuestas desde 30 de noviembre de 1934 a primero de septiembre de 1966 México, 1966, s.p. 801-803 AGN.

-
- (4) Op. cit. La Hacienda Pública de México a través de los in
formes presidenciales. pp. 696-698
- (5) Ibid. Basurto, Jorge., pp.36-38
- (6) Ibid. Los Presidentes de México ante la Nación.,
pp.843-846
- (7) Carrillo Flores ,Antonio., El Desarrollo económico de
México (condiciones económicas), Banca de México
1949, serie: Monografías del Banco de México, 95 pp.

CAPITULO III
INVERSION EXTRANJERA

A) CREDITO INTERNO EXTERNO

C A P I T U L O I I

A) CREDITO INTERNO Y EXTERNO

La búsqueda de créditos internos y externos tenía como objetivo principal consolidar, apoyar e impulsar a la industria. Estos créditos se enlazarían con las políticas propiciadas por el mismo Estado, vistas en el capítulo anterior.

Como ya se analizó en el capítulo anterior, el conflicto mundial permitió a nuestro país alcanzar un desarrollo industrial, aunque tal desarrollo no alcanzara de forma igualitaria a todo el país, pues sólo algunas ciudades de la República entre ellas Guadalajara, Monterrey y Tlanepantla lograron este desarrollo. Sin embargo, cabe hacerse la pregunta ¿por qué sólo algunas de estas ciudades obtuvieron ese desarrollo industrial? Este es, como ya dijimos uno de los puntos a tratar en este capítulo.

El Estado necesitaba de inversión para dar inicio a las obras planeadas, por lo que ante esta situación, empezó por estimular de distintas formas a capitales provenientes del extranjero, como las referidas en el capítulo anterior. Es así como estos capitales, atraídos hacia nuestro país por las distintas políticas del gobierno, se insertaron en la economía de México, mejorando momentáneamente la situación económica de la nación.

La inversión de estos capitales extranjeros en el país no se dio de forma global, sino sólo en algunas ciudades. Esto se debió a varios motivos: uno de ellos fue que esas ciudades contaban con mejores centros de producción, o bien se encontraba más fuerza de trabajo libre, la que originaba, por lo tanto, que el salario fuera más barato en relación con otras ciudades, por ejemplo en Querétaro, donde hubo poca fuerza laboral los salarios eran mejor remunerados; otro motivo fue que las materias primas utilizadas se hallaban cerca de las ciudades, por lo que se tenía un buen ahorro en lo costos de transporte y se incrementaba así su capital y ganancia.

La participación del capital nacional fue también importante para el desarrollo industrial del país, sin embargo, esta participación no fue constante si la comparamos con la de los capitales extranjeros, debido a los altibajos que presento en su producción; por ejemplo, de 1946 a 1947, tuvo un incremento del 24%, para 1947 el incremento fue solamente de un 4.3%

Con la inversión de capitales extranjeros y de nacionales se logró que el empleo industrial creciera en una tasa anual de un 3%, porcentaje representativo, ya que sólo comprendía la extracción, rama de la industria manufacturera en la que se dio una mayor inversión de capitales tanto nacionales como foráneos. Para comprender mejor este porcentaje, se presenta a continuación un cuadro, en que se indica el número de trabajadores que se ocuparon en los distintos sectores de la industria.

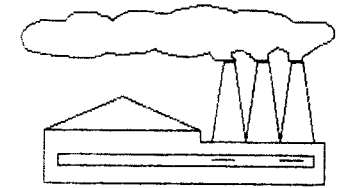
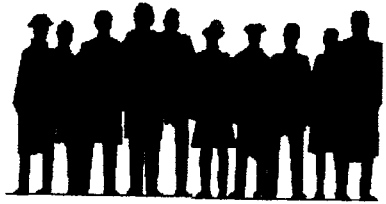
AÑOS	INDUSTRIA EXTRACTIVA	INDUSTRIA DE TRANSFORM.	INDUSTRIA CONSTRUC.	TOTAL
1945	72,241	394,917	19,102	467,408
1950	69,104	474,711	56,326	638,627

(8)

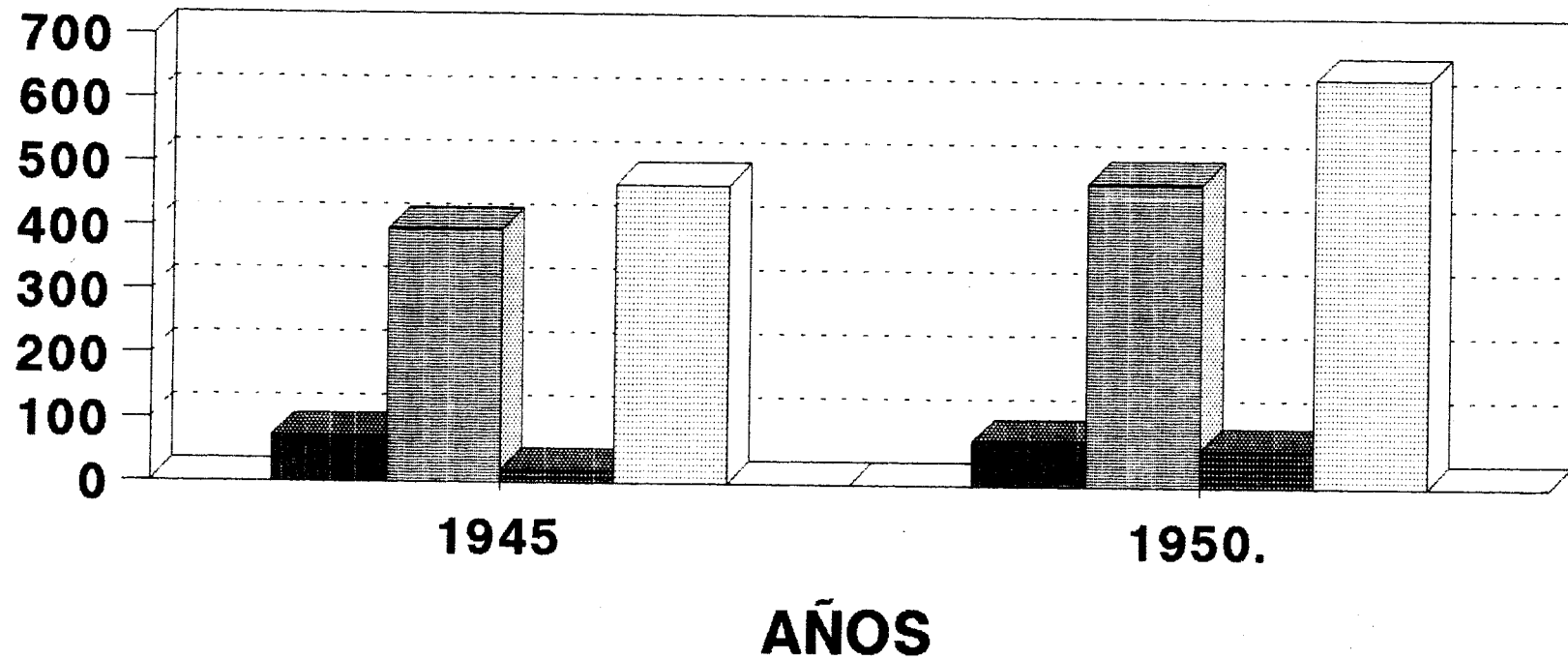
El incremento en la tasa de empleo se debió, desde nuestra perspectiva, a dos condiciones importantes: una de ellas fue que existió en ese momento una fuerte demanda de trabajo, acompañada de salarios bajos, lo que originó que se pudiera contratar a más obreros, aunque los salarios fueran muy bajos; la otra que los trabajadores aceptaban cualquier trabajo, sin importarles tanto el salario, pues por lo menos tenían para comer.

El gobierno, mientras tanto, además de propiciar la inversión en nuestro país, se encargó de negociar nuevos préstamos con organismos internacionales (ver capítulo anterior) a largo plazo y con intereses mas bajos. Se buscaba conseguir esos préstamos con el propósito de emplearlos en diversos sectores de la industria; por ejemplo, se pensaba invertir en maquinaria agrícola, asimismo construir dos azucareras, y en obras hidraulicas, plantas

TRABAJADORES EN LA INDUSTRIA



No. TRABAJADORES



■ IND. EXTRACTIVA ▨ IND. TRANSFORM.
▩ IND. CONSTRUCT. ▤ TOTAL

refresqueras de vías de comunicación. Si bien es cierto las ideas y proyectos para el futuro inmediato en el país no eran malos, sin embargo esto traía aparejado un endeudamiento enorme, lo que más tarde repercutiría en la economía, convirtiéndola en frágil y dependiente. Durante los años de 1945 a 1946, el país contaba ya con una deuda exterior de 230 millones de dólares, junto con la de ferrocarriles, que ascendía a 233 millones de pesos. La proveniente de la revolución era de 21 millones de dólares. Esto explica la gran deuda de nuestro país y, por lo tanto, y el porqué la dependencia económica era mucho más fuerte.

El gobierno, por su parte, además de buscar créditos internacionales, se dedicó a impulsar políticas de apoyo al crédito interno. Gracias a esto se crearon 676 nuevas empresas en 1947, lo que fomentó el desenvolvimiento de la producción industrial, y se logró la instalación de 18 plantas eléctricas, que trajo beneficios a nivel nacional.

En esos momentos el Estado vió la posibilidad de ser un actor más importante y activo, por lo que se expide una ley de atribuciones al ejecutivo en materia económica redactada en los siguientes términos:

"Se concede mediante esta ley al poder ejecutivo nacional, la capacidad de intervenir en asuntos con carácter de económico, con la finalidad de agilizar y

dar mayor eficacia a los trámites concernientes a las exportaciones e importaciones. El ejecutivo además estará capacitado para buscar nuevos mercados a las materias primas mexicanas, procurara el abastecimiento de equipo nuevo para la industria en todos sus sectores, tendrá la obligación de realizar tareas en beneficio de la economía de México y de la población"

(9)

Con la promulgación de esta nueva ley los inversionistas nacionales decidieron retirar sus capitales en algunos casos, pues veían en esa ley un atentado en contra de sus intereses. Esto ocasionó que los capitales nacionales fueran aún mas débiles en relación con los extranjeros. Desde un punto de vista muy personal, nosotros creemos que lo que estuvo mal no fue la ley, sino la intromisión del Estado en los asuntos de los capitales nacionales. Esa intromisión debió hacerse en los capitales extranjeros para, de alguna forma, detener la expansión que tenían y a la que el Estado no pudo detener. Para compensar de alguna manera ese alejamiento de capitales nacionales, el Estado exhortó a la población que ahorrara, incrementando los intereses bancarios, y así hacer del ahorro un instrumento en el progreso anhelado.

"En un discurso pronunciado por el Presidente Miguel Alemán en Hermosillo, durante una gira de trabajo afirmó: Las grandes naciones han fincado su grandeza en el ahorro popular así como se han podido llevar acabo grandes empresas sostenidas por este ahorro. Si la nación tuviera esta costumbre, se daría al país un adelanto en el progreso de por lo menos 50 años. Este ahorro no solo beneficiaría individualmente sino a toda la población, pues este ahorro permitiría contar con recursos necesarios para emprender todas las obras propuestas para este sexenio".

(10)

Fue así como los créditos externos se desarrollaron en materia económica y se presentó el porqué de su inversión en ciertos lugares de nuestro país. Se mostraron además, los beneficios y consecuencias de su intervención en la economía nacional.

B) BALANCE COMERCIAL

B) BALANCE COMERCIAL.

Con la inversión hecha al país se logró dar crecimiento no sólo al sector industrial, sino también al sector agrícola, al que se apoyó con la creación de instituciones nacionales de financiamiento.

Como se sabe, México ha sido un país agrícola durante mucho tiempo, por lo que el gobierno, en apoyo a este sector tan importante, le ha otorgado mejores líneas de crédito y ha creado el primer Banco Agrícola con la finalidad de abrir nuevos y mejores créditos a los campesinos. El gobierno además suprimió el intermediarismo al otorgar créditos directos a los campesinos a través del Banco Nacional de Crédito Agrícola (de reciente creación).

El gobierno veía en ese sector a un "nuevo industrial", con el que sacaría al país de ese letargo económico e industrial si unía esfuerzos con la industria.

Así pues, con la inserción del sector agrícola se esperaba contar con una mejor balanza comercial que diera equilibrio a nuestra economía. Recordemos que al término del conflicto mundial nuestra balanza quedó bastante maltrecha y por consiguiente se tuvo que recurrir a las reservas del Banco de México, las cuales se redujeron notoriamente para obtener ese equilibrio.

Otro factor decisivo que alteró la balanza fue el de que los mexicanos radicados en Estados Unidos dejaron de enviar divisas provenientes de ese país, lo que originó que el gobierno empezara a manejar mayores cantidades de moneda, que dará como resultado una inflación en la economía nacional.

Con estos factores la realidad resultó bastante dura para el gobierno, el cual tenía ahora que enfrentarse a dos retos: por una parte, el desarrollo industrial, y por otra, la solución de problemas importantes a resolver eran como:

- A) Abaratar el costo de la vida
- B) Sanear la moneda y
- C) Abatir la inflación.

El panorama que se vislumbró en ese período alemanista no fue muy confortable; a lo largo del sexenio se dieron ciertamente soluciones, pero también existieron retrocesos. Es entonces cuando se da inicio a políticas resolutivas, que sólo tendrán aciertos en un futuro a corto plazo.

Así lo afirmó el mismo presidente en un discurso pronunciado en San Luis Potosí:

"Estoy consciente que las obras emprendidas que hemos iniciado no podrán realizarse completamente en un solo gobierno, cumpliendo con todo lo que el país necesite, pero estas obras serán el progreso futuro en el crecimiento de nuestro país."

(11)

En lo que se refiere al sector agrícola, el gobierno incrementó como parte de sus políticas de apoyo las áreas de cultivo del maíz, trigo, frijol, arroz y caña de azúcar. El incremento fue de 228 mil 456 hectáreas, que a diferencia del sexenio anterior sólo llegó a 196 mil 253 hectáreas. La producción de arroz sobrepasó en 1947 las 90 000 toneladas. Esto se debió a que el Banco de Crédito Ejidal destinó 112 millones de pesos para siembras de dicho producto.

El Banco de Crédito Agrícola y Ganadero otorgó un financiamiento mas para la apertura de nuevas tierras. Con él el número de tierras cultivadas ascendió a 737 mil hectáreas para 1948.

"Con las grandes obras de riego que efectuó la recién creada Secretaría de Recursos Hidráulicos, se logró dar beneficio con agua a 135 mil hectáreas de nuevas tierras, de las cuales 63 mil han sido ya cultivadas.-Afirmó el presidente en un informe dirigido a la Secretaría de Agricultura y Ganadería."

(12)

El gobierno creó la Dirección General de Defensa Agrícola con el objeto de combatir con mayor eficacia las plagas, de mosca prieta que afecta a los cítricos, y de la langosta que afecta al maíz, las cuales iban en aumento de manera alarmante en este sector.

La contribución del sector público en el desarrollo económico del país estuvo orientada a impulsar y fortalecer la capacidad productiva de la industria. La inversión pública registró aumentos continuos con la participación gubernamental del 42% en su inversión para 1945; de 1946 a 1947 la inversión gubernamental representó un 38%, y para 1950 del 42%. El promedio anual fue del 40%. En el siguiente cuadro se muestra el estado de las inversiones pública y privada durante los años de 1945 a 1952.

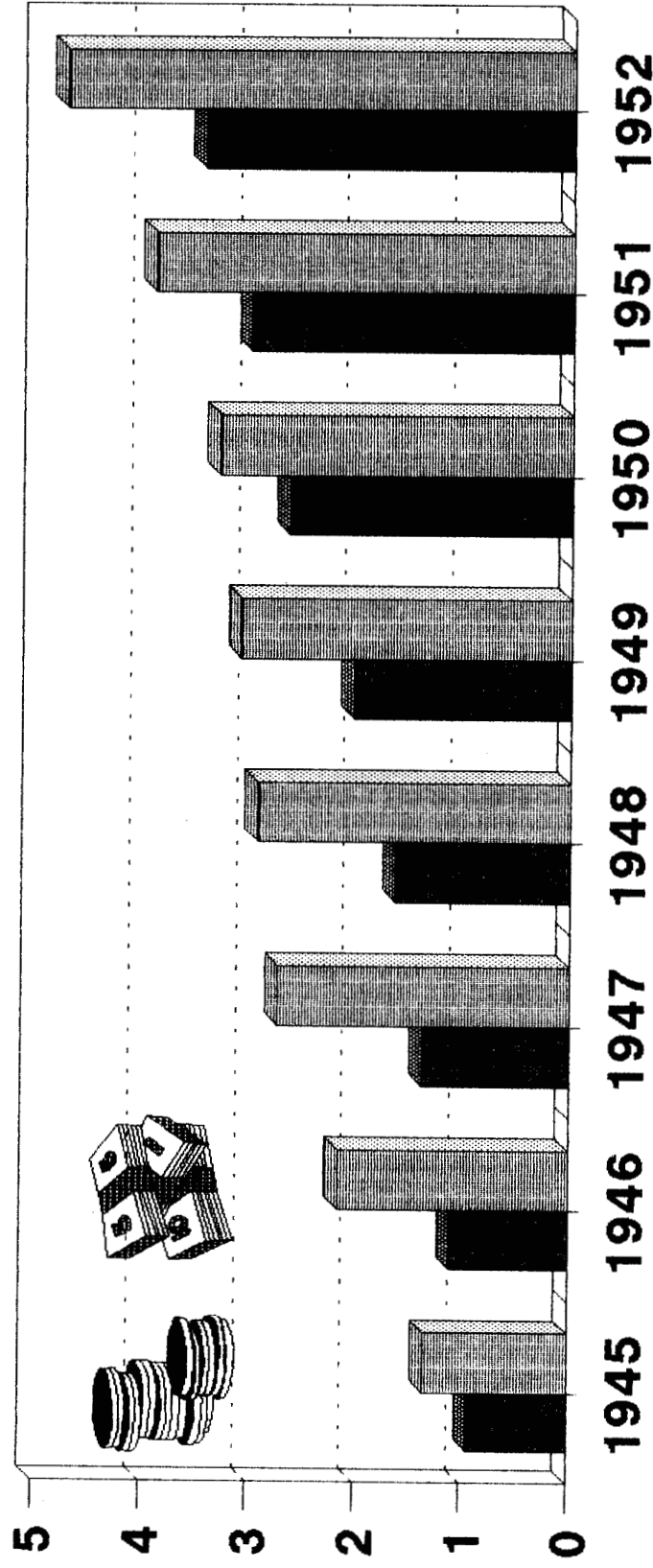
AÑOS	TOTAL	PUBLICA	PRIVADA	INV. TOTAL PUBLICA	INV. TOTAL PRIVADA	TOTAL
1945	2276	928	1348	40.8	59.2	12.2
1946	3261	1105	2156	33.9	66.1	13.8
1947	4104	1378	2726	33.6	60.4	15.6
1948	4552	1635	2917	35.9	64.1	15.8
1949	5117	2030	3087	39.7	60.3	16.1
1950	5937	2643	3294	44.5	55.5	15.8
1951	6900	3000	3900	43.5	56.5	14.7
1952	8166	3434	4732	42.1	57.9	15.7

La inversión está expresada en millones de dólares y en porcentajes totales.

(13)

INVERSION PUBLICA Y PRIVADA

MILLONES DE DOLARES



AÑOS

■ PUBLICA ■ PRIVADA



En la balanza comercial se presentó de manera general el papel realizado por la iniciativa privada y por la pública. Se mostró su participación en la escena nacional y se plantearon los incrementos en el sector agrícola como en algunas de sus ramas. Además se presentaron los apoyos que brindó el gobierno a este sector.

C) CAPITALES NACIONALES Y EXTRANJEROS

C) CAPITALES NACIONALES Y EXTRANJEROS

A continuación veremos cómo los capitales nacionales y extranjeros dieron gran impulso a la balanza comercial.

La importancia de los capitales nacionales y extranjeros radica en que permitieron mantener estable nuestra balanza comercial en algunas circunstancias; sin embargo, esto no quiere decir que necesariamente estuviera atada a estos capitales, existía también la iniciativa pública que, en su momento, la sacó adelante.

Cabe señalar que los capitales extranjeros fueron importantes por un gran número de elementos (mencionados en el capítulo anterior). Los capitales nacionales también tuvieron su participación en la economía, pero fue menos intensa y, por lo mismo, menos constante.

Los capitales extranjeros trajeron consigo nuevas esperanzas de desarrollo para el país, tanto en la industria como en la economía, pero estas esperanzas resultaron ser falsas; en poco tiempo se demostró que lejos de brindarnos algún desarrollo sostenido, nos sujetaron a ellos, haciéndonos cada vez más dependientes.



La tarea para liberarnos de esa dominación fue difícil, ya que el gobierno no contaba con mecanismos apropiados y suficientes para disminuir el peso que representaban los capitales extranjeros.

Se debe tomar en cuenta, que estos capitales no sólo trajeron graves consecuencias; ciertamente con ellos hubo mejores expectativas y técnicas modernas de industrialización para el país, compartiendo, por así decirlo, sus conocimientos en el área industrial.

De esta manera se puede decir que la inversión norteamericana se convirtió en el principal capital proveniente del extranjero, por consiguiente su inserción en nuestra economía fue muy importante. Además conservó siempre su poder económico por encima del nacional. Cabe aclarar que las relaciones existentes entre ambos capitales y países fue siempre de tipo asimétrico.

El Estado, por su parte, fue incapaz de evitar que estos capitales adquirieran ventaja sobre los nacionales; incapaz en el sentido de que tenía varios problemas por resolver, uno de ellos era el de mejorar las condiciones de vida entre la población; otro, el de abatir la inflación, y por último, dar impulso a distintas políticas gubernamentales. Así el Estado, no pudo evitar que dichos capitales se "comieran" a los nacionales (valga la expresión). Podemos afirmar que el Estado estaba consciente de alguna forma de lo que representaban los capitales extranjeros en nuestra economía, sin embargo no podía reglamentarlos, pues eran demasiado

importantes, su papel principal era impulsar el desarrollo del país, aunque, como ya se explicó, esto no se cumplió.

El Estado trató de promover el desarrollo industrial a nivel nacional, desarrollo que desgraciadamente no se dio, lo que ocasionó una desigualdad en el crecimiento de ciudades, en la población y, por lo mismo, una mala distribución del ingreso. Es importante hacer incapié en que el desarrollo obtenido hubiera sido mayor y hubiera abarcado a toda la nación si los capitales nacionales hubieran sido más activos y si el Estado, en lugar de aprovechar sólo un momento coyuntural como fue el término de la Segunda Guerra Mundial para hacer crecer a la industria, lo hubiera planeado bien. Nuestro país pudo haberse convertido en una gran nación, sobre todo, porque cuenta con la suficiente mano de obra y con ricas materias primas. Le hace falta, repetimos, una buena planeación y gente que quiera desarrollarse y hacer crecer al país.

CONCLUSIONES

(CAPITULO II)

CONCLUSIONES DEL SEGUNDO CAPITULO

Retomando lo anterior, se presentó el papel primordial que jugaron por un lado, las políticas gubernamentales y, por ende, el mismo Estado; y por el otro, el papel tan importante de los capitales nacionales y extranjeros, así como el desarrollo obtenido aunque éste sólo fuera regional (por llamarlo de algún modo), Los datos aquí mostrados ilustran la situación de la inversión en esas ciudades. Igualmente se señalan las distintas políticas que el gobierno empleó para impulsar al sector agrícola y el desarrollo que éste obtuvo gracias a ellas. Se presentó de igual forma la incapacidad del Estado para impedir la absorción de capitales nacionales por extranjeros se mostraron las principales causas de esa incapacidad y se planteó una idea muy particular, por los realizadores de esta investigación, acerca del posible desarrollo que México hubiera podido tener si los capitales del país hubieran sido mas activos; Así pues a grosso modo se presentó lo que en el capítulo se desarrolla mas ampliamente.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

(CAPITULO II)

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (8) Fuente: Dirección General de Estadística. Anuario estadístico 1946-1950.
- (9) Basurto Jorge. La clase obrera en la historia de México Del Avilacamachismo al Alemanismo (1940-1952) Edit. Siglo XXI, UNAM.
- (10) Ramirez Octavio. "El Nacional" 6 de abril de 1948 secc. política.
- (11) IBID:
- (12) Secretaría de Agricultura y Ganadería. Secretaría de la presidencia, en México a través de los informes presidenciales, p.62-65.
- (13) Fuente: Informe de la Comisión Mixta 1934-1935, Nacional Financiera, S.A. 1951-1955.

REFLEXIONES INTERMEDIAS

REFLEXIONES INTERMEDIAS

Creemos conveniente hacer ahora algunas reflexiones, para que el lector tenga una visión más amplia del tema aquí tratado. Queremos demostrar dos cosas: primero, que los capitales extranjeros trajeron al país dependencia o que el Estado fue un mero espectador de los sucesos y que se vió imposibilitado para poner un freno a esa expansión de capitales provenientes del extranjero; y segundo, que a pesar de esa dependencia que se dió a largo plazo, el país logró tener un crecimiento y desarrollo sostenidos, dos conceptos distintos, uno del otro. Por desarrollo entendemos engrandecimiento de cualquier sector, sea éste económico, político o industrial. Crecimiento significa tener, dentro de la economía, un avance, un aumento, ya sea en la balanza comercial o bien en la de pagos. Para que nuestra investigación sea totalmente clara, debemos señalar que no sólo fue el fin de la Segunda Guerra Mundial lo que trajo consigo una serie de cambios, sino que fue todo un proceso el que absorbió a todos los países del mundo. Las relaciones internacionales también fueron importantes. En este sentido, México se agregó a organismos principalmente de carácter económico para la consecución de créditos, después a organismos pacifistas y obtener la cooperación internacional, es el caso de la ONU, que fue creada al término del conflicto mundial y por iniciativa de Estados Unidos.

Uno de los aspectos que no debemos olvidar, es que se logró el desarrollo económico gracias a las políticas emprendidas por el gobierno de Miguel Alemán, a la participación de los capitales que invirtieron en nuestro país y a que Estados Unidos salió de la guerra como una potencia mundial. ¿Qué queremos decir con esto? Bueno, México también logró adquirir cierto prestigio. Se preguntarán por qué, la razón es muy sencilla: primero, por ser México el país con el que se comparte una de las fronteras, la nuestra al norte y la de Estados Unidos al sur; segundo, porque México se convirtió en el principal proveedor de mercancías a los Estados Unidos; tercero, porque el país vecino tenía contratados a muchos trabajadores, principalmente de origen mexicano. Estos son sólo algunos de los factores que hicieron que México adquiriera cierta importancia a nivel internacional, así como un mejor desarrollo y crecimiento a diferencia de los demás países del continente.



**RELACION DE GOBERNADORES QUE EJERCIERON EN
EL PERIODO PRESIDENCIAL DEL
LIC. MIGUEL ALEMAN
(1946-1952)**

César A. Lara.

Gobernador de Tuxtla Gutierrez, Chiapas

Ingeniero Jesús M. Rodríguez.

Gobernador de Aguascalientes

José Ramón Valdés.

Gobernador de Durango, Durango

Licenciado José Ma. Mendoza.

Gobernador de Michoacan.

General Pablo E. Macías.

Gobernador de Sinaloa.

Gonzalo. M. Santos.

Gobernador de San Luis Potosí.

Licenciado Manuel Gudiño.

Gobernador de Colima.

Ingeniero Fernando Foglio Miramontes.

Gobernador de Chihuahua

Licenciado Arturo B. de la Garza.

Gobernador de Monterrey.

Licenciado Eduardo Vasconcelos.

Gobernador de Oaxaca.

Licenciado Francisco J. Santa María.

Gobernador de Tabasco

Licenciado Angel Carbajal.

Gobernador de Veracruz.



Leobardo Reynoso.

Gobernador de Zacatecas.

Licenciado Agapito Puzo.

Gobernador de Querétaro

Licenciado Vicente Aguirre.

Gobernador de Hidalgo.

Profesor José Gonzáles Beytia

Gobernador de Yucatán

Ingeniero Carlos I. Betancourt.

Gobernador de Puebla.

General Raúl Garate Legleu.

Gobernador de Tamaulipas.

Licenciado Rafael Avila Bretón.

Gobernador de Tlaxcala.

Licenciado Raúl López Sánchez.

Gobernador de Coahuila.

Licenciado Luis Díaz Infante.

Gobernador de Guanajuato.

General Baltazar R. Leyva Mancilla.

Gobernador de Guerrero

Licenciado Jesús Gallo.

Gobernador de Jalisco.

Alfredo del Mazo.

Gobernador del Estado de México.

Gilberto Flores Muñoz.

Gobernador de Nayarit.

Licenciado Eduardo Lavallo.

Gobernador de Campeche.



Licenciado Alfonso García González.
Gobernador de Baja California Norte

Margarito Ramírez P.
Gobernador de Quintana Roo.

CAPITULO III

DESARROLLO INDUSTRIAL Y ECONOMICO

**A) LA INTEGRACION DE LOS ESTADOS EN EL
DESARROLLO ECONOMICO DEL PAIS**

C A P I T U L O I I I

A) LA INTEGRACION EN EL DESARROLLO ECONOMICO DEL PAIS, POR PARTE DE LOS ESTADOS DE LA REPUBLICA

Situacion estatal. Grado de desarrollo alcanzado y sector en que éste se dio.

Como hemos visto, pocos estados de la república adquirieron o alcanzaron un desarrollo industrial.

Estos realmente poco pudieron hacer para que el desarrollo del centro del país llegara a sus territorios y comprendiera a toda la nación.

La recaudación de ingresos era de poco monto, en algunos estados, económicamente hablando. En otras palabras, el dinero que se recogía por concepto de ley de los distintos municipios que conformaban a un estado, era muy bajo, por lo que las reservas de las arcas del gobierno estatal tenía o contaba con muy poca capacidad económica para impulsar a cualquier sector de su territorio; sin embargo, el ingreso recaudado, aunque no era

cuantioso, bien podía dar solución la mayoría de las veces a los problemas mismos de la región.

El gobierno central, se vio en esos momentos imposibilitado para impulsar de manera más simétrica o uniforme al resto de los estados de la república. ¿Por qué? Recordemos que los principales estados en los que se dio una mayor inversión tanto gubernamental como extranjera, eran aquellos en los que sus propias condiciones estructurales, tanto industriales como de recursos naturales, estaban disponibles; era poco realmente lo que se tenía que invertir y, por el contrario, las ganancias generadas eran bastante favorables. Las entidades más favorecidas fueron Monterrey, Guadalajara, Estado de México, Puebla y Distrito Federal. El resto de los estados no contó con apoyo de inversión directa.

Sin embargo, cabe señalar que el gobierno tenía que enfrentarse a varios problemas, entre otros, el de abatir una inflación que se había engendrado desde el sexenio anterior al de Alemán y que en los años de 1950 a 1951 ya había hecho explosión. Otro problema era el transporte, que para esos años resultaba ya insuficiente, debido a la afluencia de gente en la capital, sobre todo de campesinos, quienes llegaron buscando mejorar sus condiciones económicas de vida, ya que en sus lugares de origen no contaban con nada. Otra labor que tenía que realizar el gobierno era la de mantener un ambiente de tranquilidad social, encaminado a lograr, principalmente, la consecución de líneas crediticias provenientes de organismos internacionales como el FMI y el BIRD.

Todo esto impidió al gobierno que invirtiera en los demás estados, a los que no les quedó más remedio que alinearse en espera de que en un futuro no muy lejano se alcanzara el desarrollo nacional, incluyendo a todos los estados.

El Ejecutivo Nacional, por su parte, no perdía de vista la labor desempeñada en cada estado y reiteraba su apoyo a los gobernadores, exhortándolos para que no perdieran el ánimo y continuaran adelante con los que ya habían empezado. A continuación un fragemento de un discurso pronunciado por Adolfo Orive, titular de la Secretaría de Recursos Hidráulicos:

"El desarrollo industrial que está recibiendo el centro, en su momento abarcará a todo el país, sin embargo debemos entender que es un proceso que no se da de la noche a la mañana. Este proceso es lo que nos determina a prepararnos para ser capaces de asimilarlo y desenvolverlo en cada uno de los estados de nuestra gran nación"

(14)

Es cierto que no todos los estados contaron con una inversión directa, entendiéndola a ésta como una inversión en capital, sin

embargo, debemos señalar que sí se dio una inversión "indirecta" por parte del Estado, en la realización de distintas obras públicas, por ejemplo la construcción de presas; en lo que toca a las vías de comunicación, se mejoraron las carreteras existentes y se construyeron otras, el tendido del ferrocarril también se amplió; se implantaron algunas plantas eléctricas, lo cual trajo consigo ventajas para los estados del país. Esta inversión indirecta realizada por el Estado proporcionó hasta cierto punto un desarrollo casi total en el país, desarrollo " global o nacional", pero muy débil.

Para la gente en los estados, la capital era una fuente rica capaz de dar solución a sus problemas, donde podrían contar con un trabajo y mejorarían sus condiciones de vida. Esta idea ocasionó que la población se aglomerara en el centro, lo cual, por supuesto trajo consecuencias. Asimismo con la inmigración de personas al centro del país, algunos estados quedaron sin fuerza de trabajo, lo que suscitó entre otras cosas, un menor grado de desarrollo y que el estado no creciera junto con su población activamente económica.

Es evidente la asimetría en el desarrollo de los estados de la república, ejemplo claro de ello es la recaudación de ingresos por municipios, y la distribución del ingreso federal hacia esos estados. Sin embargo, con esto no queremos decir que el resto de los estados se convirtieran en pueblos fantasmas o estados deshabitados completamente, al contrario, cada estado contaba con

su propia estructura, aunque débil, que le permitió seguir adelante con el ánimo de superarse. Cada uno tenía proyectos de diversas dimensiones, como de superación, en la producción, en el caso del estado de San Luis Potosí, que logró obtener una producción de maíz que representó el 27% de la producción total del país para el año de 1929, logro digno de admiración si se toma en cuenta que este estado ocupaba 4° lugar en lo que se refiere a la emigración de gente hacia Estados Unidos.

Los estados que lograron realizar sus proyectos en aumento de su producción agrícola, fueron Michoacán, Querétaro y Tlaxcala. Su producción agrícola aumentó un 17.3% en menos de un año, esto en relación con los estados mencionados anteriormente. Otro de los logros obtenidos fue el incremento en la producción pesquera; Veracruz, por ejemplo, obtenía alrededor de 27 toneladas de atún, que después se convirtieron en 30 toneladas. Lo anterior demuestra que los estados contaban con una estructura propia y que en determinado momento estaban capacitados para recibir la inversión del extranjero.

El gobierno, con la inversión directa que realizó en los estados, logró entre otras cosas, y quizá la principal, ampliar el kilometraje de comercio entre Estados Unidos y México, pues era especialmente este país a donde se enviaba el grueso de la producción agrícola, como maíz, trigo, cebada, arroz, etc. Con la ampliación del kilometraje en carreteras que comunicaban a México con Estados Unidos, se logró agilizar el comercio, tanto

interestatal como con el país vecino. Gracias a esta agilización comercial el producto llegaba fresco, (si se trataba de producto pesquero) y con rapidez. También se logró que los precios de los productos se redujeran debido a que el costo del flete disminuyó.

Otra inversión indirecta del Estado fue como ya mencionamos, la construcción de presas, que permitió contar con una mejor irrigación en el campo y, por consiguiente, con una pérdida menor de cosechas debido a la falta de agua. Asimismo se obtuvo una mejor producción en el sembradío de variados productos.

En lo que toca a las políticas fiscales creadas para este sector, se logró motivar una mayor exportación de productos, a la vez que se dieron políticas de elevación de impuestos para artículos procedentes de Estados Unidos logrando; con éstas crecieron las exportaciones y disminuyeron las importaciones.

Así pues, los estados consiguieron manejar adecuadamente tanto la inversión indirecta gubernamental, como las políticas fiscales creadas por el mismo gobierno, lo que les permitió obtener un crecimiento relativamente asombroso, en el sentido de que sin fuerza de trabajo y con pocos recursos económicos lograron desarrollarse y crecer. Para demostrarlo, podríamos comparar el crecimiento de algunos estados, como por ejemplo el de San Luis Potosí con el de Monterrey.

El cuadro que se presenta a continuación indica el crecimiento obtenido en superficie cultivada por hectárea, el rendimiento de kilo por hectárea y la producción en toneladas.

AÑO	SUP. CULT. HECTARES	RENDIMIENTO KG. XHA.	PRODUCCION EN TON.	VALOR PROD. EN MILLAR
1939	88485	630	55776	11025
1940	99849	657	65561	12641
1941	100682	719	72398	15630
1942	124352	666	82769	14564
1943	123907	616	76287	20269
1944	126476	704	96984	26801
1945	136555	729	99535	32889
1946	141004	707	105934	40430
1947	142985	779	111367	44393
1948	144702	821	113763	45939

(15)



Existieron variaciones tanto en las cantidades exportadas como en la producción, lo cual fue determinado por las condiciones, principalmente del mercado norteamericano.

Lo anterior demuestra que, pese al leve crecimiento estatal que se dio, los estados fueron más competentes y se les tomó en cuenta para una inversión.

**B) MUNICIPIOS Y ESTADOS.
DESARROLLO O CONDICIONAMIENTO**

B) MUNICIPIOS Y ESTADOS

DESARROLLO O CONDICIONAMIENTO

Para comprender mejor el contexto de los estados, creemos conveniente describir la situación económica de cada uno de ellos, y su relación con los municipios que los conforman.

Los estados contaban con pocos ingresos en su haber, a pesar de que algunos tenían cincuenta o más municipios. Esto significa que el ingreso aportado por cada municipio a la capital de su estado, era bajo. Este dato revela la situación real que prevalecía en cada estado. ¿Cómo alcanzar un crecimiento si no se contaba con recursos suficientes para ello? Las cifras del siguiente cuadro indican los ingresos aportados por los municipios a la capital estatal, el condicionamiento económico que sufrían los estados.

ENTIDAD	INGRESO APORTADO	No. DE MUNICIPIOS
JALISCO *	5,651,940,170	64
MICHOACAN	3,245,675,530	53
NUEVO LEON *	5,777,490,620	51
OAXACA	1,505,093,400	56
PUEBLA	3,739,319,920	63
SAN LUIS POTOSI	3,162,147,800	52
SINALOA	3,770,574,290	17
YUCATAN	1,988,316,940	59
ZACATECAS	1,209,086,060	52

EN ESTOS INGRESOS NO SE CONTEMPLAN ENTRADAS POR SERVICIOS, POR DIVERSIONES O POR REGISTRO CIVIL. LA RELACION PRESENTADA CONFIRMA EL DESARROLLO NATURAL DE CADA ESTADO. CON ASTERISCO SE SEÑALAN LOS ESTADOS EN LOS QUE HUBO UNA MAYOR INVERSION.

Por iniciativa del ciudadano gobernador del estado de Guanajuato, licenciado Luis Díaz Infante, se empezaron a llevar a cabo las pláticas que darían inicio a mesas redondas, cuyos objetivos principales fueron analizar tanto perspectivas para el desarrollo estatal, como problemas mediatos que se suscitaban y que requerían de solución. El resultado de estas mesas redondas fue favorable para los estados integrantes, tales como: Guanajuato, Michoacán, Tlaxcala y Nayarit, entre otros. Dentro de los objetivos primordiales de estaban el de estimular la ayuda interestatal y el de contar con planes de solidaridad y de financiamiento en algunos casos.

Por su parte, el gobierno alemanista acogió con agrado el documento presentado por los gobernadores integrantes de estas mesas. En él se especificaban con claridad los lineamientos y objetivos a seguir.

Como respuesta, el Ejecutivo Nacional, a través de su secretario particular, hizo una invitación a todos los gobernadores de los estados para que asistieran a una comida en su honor, misma que aprovechó el presidente Miguel Alemán para pronunciar su discurso de bienvenida, en el que afirmó lo siguiente:

**" El gobierno federal ve en cada estado la
unidad que hace posible un buen concierto
de naciones, los estados también responden**

al llamado que el país les está haciendo para que se inserten en el desarrollo y crecimiento, tanto industrial como económico; El gobierno estatal debe esforzarse con empeño indefectible, sin perder de vista que son parte esencial de esta gran nación, y que cada esfuerzo y acierto conseguido por ustedes es también un acierto para todo el país.

(17)

El panorama nacional se expande en sus horizontes cuando la provincia aporta con entusiasmo y con trabajo el desarrollo de nuestra agricultura, que es base de nuestra economía nacional. El estado con la realización de grandes obras, ha impulsado al resto la República para que logre el desarrollo que desde el inicio de mi mandato se ha prometido. La tarea que nos hemos propuesto es una labor que todos tenemos que realizar, pero principalmente nosotros, el gobierno federal junto con el gobierno estatal y de común acuerdo



seremos capaces de sacar adelante el bienestar, en primera instancia y segundo el de lograr el bienestar nacional".

(18)

**C) APROVECHAMIENTO DE LAS POLITICAS FISCALES
EN LOS ESTADOS**

C) APROVECHAMIENTO DE LAS POLITICAS FISCALES EN LOS ESTADOS

Se analizará en este apartado el impacto de la población en el desarrollo (agrícola) estatal y el aprovechamiento de políticas fiscales para el crecimiento económico.

Los aciertos que se alcanzaron en los distintos estados de la República, no hubieran sido posibles sin la participación de dos actores: en primer lugar la población misma del estado, sin su esfuerzo y trabajo no se hubiera conseguido el desarrollo estatal; en segundo, las políticas fiscales que se implantaron en el régimen alemanista, políticas que estuvieron encaminadas a producir, entre otras cosas, efectos socialmente deseables, por ejemplo, lograr el desarrollo del estado en sus distintos sectores (aunque, como se vio, sólo haya sido en el agrario) y hacerlo crecer económicamente, etcétera.

Las políticas fiscales no sólo tenían estos fines, contaban además con objetivos claros en lo que se refiere al sector agrario por ejemplo. Estas políticas apoyaron e impulsaron al productor; se le protegió con medidas de elevación de impuestos a productos extranjeros. En el sector industrial, con la ley de industrias, se crearon 100 nuevas industrias. En lo concerniente a las vías de comunicación, se ampliaron y mejoraron carreteras, etcétera.

Es importante señalar que las políticas fiscales durante el sexenio alemanista, no sólo se siguieron en el centro del país, de alguna manera también fueron aprovechadas en cada uno de los estados, aunque, claro, con menor intensidad.

El esfuerzo realizado por la población en sus estados tuvo una importancia enorme; el deseo de la gente por superarse y por hacer crecer a su estado fue lo que la motivó; luchó de acuerdo con sus posibilidades y dentro del contexto en el que se encontraba, aprovechando algunas de las políticas fiscales, e integrándose en las mesas redondas. Además, el crecimiento que se pudiera obtener sólo sería en el sector agrario, pues, recordemos, la mayoría de los estados no contaban con una estructura idónea para la industria, pero sí con una buena porción de tierras que podían trabajar.

En el centro, mientras tanto, se llevaban a cabo políticas económicas para otorgar una mayor apertura en cuanto a los préstamos se refiere, a través de instituciones como los bancos y dos nuevas secretarías de estado, e incluso de organismos internacionales, que permitieron en su momento impulsar al campo nacional.

La gente de provincia, o sea, la que no emigró, nunca perdió el ánimo, por el contrario, siempre tuvo la esperanza de que obtendría un desarrollo y crecimiento económico estatal.



El Estado por su parte llevó a cabo una campaña de construcción de centros de salud y de asistencia para la población, lo que de alguna manera influyó para que la totalidad de la gente no emigrara a la capital o a Estados Unidos.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS
(CAPITULO III)

NOTAS BIBLIOGRAFICAS DEL TERCER CAPITULO

- (14) Discurso pronunciado por Adolfo Orive titular de la Secretaría de Recursos Hidraulicos, en Hermosillo Sonora. el día 5 de agosto de 1949. Excelsior, 1 y 5.
- (15) Fuente: Dirección General de Estadística, Oficina de Finanzas, Secretaría de Economía, SHCP, 1949
- (16) Op. Cit. SHCP. 1949.
- (17) Discurso pronunciado por Miguel Alemán Valdés presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, 3 de septiembre de 1949 Campo militar de la ciudad de México. El Universal septiembre de 1949.
- (18) Op. Cit. SHCP. 1949

CAPITULO IV

**PANORAMA GENERAL AL TERMINO DEL SEXENTO
ALEMANISTA**

CAPITULO IV

PANORAMA GENERAL AL TERMINO DEL SEXENIO ALEMANISTA

Las reformas político-económicas realizadas por el presidente Miguel Alemán representaron una apertura económica y la consolidación de un Estado fuerte, aunado a la solidificación de una clase político-hegemónica dominante, resultado de la situación imperante tanto en el país como en el mundo entero.

Las reformas fiscales lograron atraer capital extranjero, sin importar, qué repercusiones acarrearía esto para la economía mexicana, así como para el poder político predominante, ya que, al dar cierta libertad a dichos capitales, poco a poco se iba formando una dependencia casi total de dichas inversiones.

Estas políticas, junto con el discurso, fueron esenciales para que se consolidará un modelo de desarrollo basado en el eslogan de la Revolución Mexicana, continuación de la reciente Segunda Guerra Mundial. El gobierno de México tenía que tomar otra determinación con respecto a los Estados Unidos, puesto que este último se consolidaba como una potencia mundial en lo económico, en lo político y, principalmente, en lo militar. En lo que se refiere a México, éste no podía con el desarrollo y las políticas llevadas a cabo durante la guerra.

En este tiempo (1939 - 1945), México se caracterizó, en el ámbito internacional, por tener una independencia relativa, en lo que concierne a los sectores económico y político; era determinante en la estrategia militar de Estados Unidos, ya que los norteamericanos temían una invasión de las Fuerzas del Eje por el territorio mexicano. Así, México alcanzó autosuficiencia en algunos artículos de primera necesidad, así como para dictar su propia política estratégica a nivel internacional.

La llegada de Miguel Alemán al poder marcó una pauta en la no reducción de las actividades económicas, también del poder político mexicano; trajo una mejor disposición para utilizar dichos poderes con una amplia red de oportunidades para el refugio de capitales, que venían huyendo de los conflictos a nivel mundial, donde daba como principio, una disminución arancelaria y reducción de impuestos, para capitales provenientes del exterior.

Con esto nos damos cuenta de cómo el capital extranjero "aterrizó" principalmente en la industria y en el agro, mientras que el gobierno se hacía responsable por adecuar las circunstancias del país para que no tuviera problemas la instalación de dichos capitales en el país. De esta manera se agilizaba el establecimiento de las industrias. El gobierno mexicano sustentaba los principales medios como son: la energía eléctrica, el petróleo y la ampliación de sistemas de comunicación (vías de ferrocarril y carreteras, principalmente). Pero hay que tener en cuenta, que los principales centros de comunicación más importantes se hallaban

en el norte del país, específicamente en los estados de la frontera sur de los Estados Unidos.

El crecimiento sustentado en el país fue un tanto relativo, puesto que, al darse el conflicto mundial en la última parte de los años treinta y la primera mitad de la década de los cuarenta, México controló su autonomía, obteniendo mercados que habían sido característicos de las grandes potencias mercantiles a nivel mundial que tenían participación en el conflicto armado en Europa.

Con su industria México consiguió desarrollar su economía y acelerar el proceso de fortalecimiento del Estado, que surgía de la Revolución Mexicana a principios del siglo XX. En el período de 1946 a 1952 se obtuvo una hegemonía del poder estatal sobre los sectores básicos de la economía nacional. El plan político-económico de los doce años anteriores se había transformado en algo obsoleto, puesto que estaba basado en una economía cerrada y un gobierno demasiado fuerte para intervenir en la economía basada en la sustitución de importaciones. El desarrollo comercial se incrementó al interior del país por medio de la política económica gubernamental de sustitución de importaciones.

La sustitución de importaciones se dio por medio de un fortalecimiento del poder político y de una clase económica sumamente hegemónica a nivel nacional; pero al término del segundo conflicto mundial armado, las mercancías mexicanas dejaron de tener

importancia en el mercado internacional, debido a que la mayoría de ellas carecía de un estricto control de calidad requerido por los mercados, e incluso, no tenían los elementos esenciales para satisfacer la necesidad que los productos proporcionaban, por la falta de tecnología.

Con las reformas fiscales en los estados los mayormente beneficiados fueron los que ya sustentaban bases de un desarrollo y una economía equilibrada, (de ahí que obtuvieron un mayor desarrollo del que tenían), encaminadas por las políticas alemanistas. Con estas políticas se pensaba, que lo que era bueno para el país, era bueno para el sector comercial mexicano. Con la declinación de las restricciones al crédito, el aumento de protección y la reaparición de capitales en los mercados internacionales, la inversión del sector privado mexicano se elevó a nuevos niveles. La política alemanista de mayor protección y la confianza creciente del sector privado tuvieron un efecto positivo; un número de empresas extranjeras que ya estaban vendiendo cantidades considerables en el mercado mexicano, dieron facilidades para la producción o, al menos, el ensamble y el acabado de los productos manufacturados en el interior del país.

Para encontrar el sendero del desarrollo, Miguel Alemán, en su visión principal, dio impulso a importantes proyectos en la agricultura, construyendo grandes presas, aunado a la reforma constitucional; dio mayor protección a los propietarios de tierras. Se daba otra visión al campo, dejando a un lado los principios

característicos del avilacamachismo y del cardenismo, en que, la base de la agricultura eran primordialmente los ejidos.

La producción estuvo encaminada a la exportación de materias primas, principalmente al mercado norteamericano. Algunos empresarios privados de México mostraron preocupación por el aumento de la actividad del Estado en materia económica, que regulaba todo movimiento al interior.

El gobierno mexicano no titubeó al atraer el mayor capital posible de cada uno de los estados del país para fortalecer los gastos públicos que estaban ocupando para la política de desarrollo. El Estado acarreaba déficits presupuestales con respecto a los sexenios pasados (1934 a 1946), en que, sobre todo con Manuel Avila Camacho, se adjudicaban los saldos a favor del sector privado, para darle una vialidad y un empuje a dicho sector.

El sector público obtuvo durante el período alemanista aportaciones de la federación un tanto irregulares, puesto que estados como Nuevo León, Jalisco, San Luis Potosí y Querétaro, entre otros, fueron los más beneficiados en su economía interna total. Revisando las estadísticas, se puede percibir que son éstos los estados que aportan mayores ingresos para el centro o para el gobierno mismo.

El presupuesto del erario federal y las empresas públicas no era suficiente para encontrar una estabilidad económica, con lo que

la miscelánea fiscal tuvo grandes resultados, pues ayudó a satisfacer mínimamente el déficit fiscal que había prevalecido en la década de los años treinta. Sin una política fiscal reformada y apegada a las necesidades del gobierno, no hubiese sido posible llevar a cabo toda la estructuración de la política alemanista.

Los inversionistas extranjeros habían sido principalmente de dos clases : El ingenuo comprador de bonos ferroviarios, públicos o del gobierno y las empresas en busca de materias primas para la exportación principalmente hacia Estados Unidos.

(19)

Estos capitales extranjeros fortalecieron a la clase capitalista nacional, a una enredada élite social, participando en el juego del gobierno. Parece que los nuevos industriales, multiplicados y fortalecidos por la guerra y por la política proteccionista de Miguel Alemán Valdes, recibieron bien la intensificación de la actividad del gobierno federal. Para muchos, la expansión de las inversiones públicas en fuentes de energía y en transportes significó mayores utilidades para los contratos de construcción de los suministros del mismo gobierno.

Surgieron rumores de una extendida práctica del cohecho, de utilidades excesivas y atentados contra la hacienda pública, en relación con los contratos de los capitales extranjeros.

El papel de Nacional Financiera significó un acceso más fácil al crédito y mayor seguridad de que el gobierno se convirtiera en fiador, es decir, que los gastos y los déficits del sector privado eran absorbidos por el gobierno federal para equilibrar a la economía nacional, para seguir asistiendo la entrada de capitales foráneos. Dentro del marco de la reforma administrativa, desde el inicio de su gestión el ambiente fue favorable, el poder ejecutivo logró una modernización y remodeló los procedimientos de captación de impuestos del mayor número de causantes, evitando las evaciones fiscales por parte de los industriales que venían operando desde entonces. Esta política fue capaz de dar mayor fluidez a las operaciones estatales.

Las operaciones estatales tenían dos funciones: una, llevar a cabo las políticas iniciadas en el período presidencial alemanista; otra, fraguar el sistema político mexicano, que con todos sus errores y su base en la corrupción, ha prevalecido desde el inicio del partido en el poder. Esta corrupción ha sido llamada por algunos estudiosos, "la política nuestra", en la que se encierran juegos políticos, y más aún, la forma en que una mínima parte de la población tiene y conserva el poder.

" Así, el régimen de Miguel Alemán Valdés produjo una demostración más del poder perdurable, mediante los símbolos para ampliar las oportunidades del sector privado y del impulso hacia el crecimiento que esta fusión de fuerzas trajo aparejado; pero también, proporcionó una ilustración dramática, a tal grado, de cómo los problemas del equilibrio de la balanza de pagos, ha reducido la libertad de acción de los presidentes de México. "

(20)

La expansión comercial interna del país, las demandas acumuladas no pudieron ser completamente satisfechas durante la guerra, en que se condujo a un agudo incremento de importaciones. (como se muestra en la gráfica 1 *). La dependencia de México hacia las importaciones logró tener un alcance jamás esperado; la cantidad de los productos subió a un tercio de la que se lograba producir en el país. Que en períodos anteriores se había acercado cuando menos a un quinto.

GRAFICA 1

RENGLONES SIGNIFICATIVOS EN LA BALANZA DE PAGOS DE MEXICO, 1939-1953 (EN MILLONES DE DOLARES "+" SIGNIFICA INGRESOS NETOS Y "-" SIGNIFICA EGRESOS NETOS)

AÑO CALENDARIO	TOTAL DE IMPORTACION DE MERCANCIA	TOTAL DE EXP. DE MERCANCIA	COMERCIO TURIST. Y FRONTERIZO	CAMBIOS NET. RESER. DE BANCOS
1939	128.0	155.7	+ 21.7	+ 0.1
1940	131.9	147.1	+ 22.3	+ 24.2
1941	199.2	148.7	+ 31.5	- 1.3
1942	172.1	195.0	+ 23.4	+ 44.8
1943	212.1	239.6	+ 35.4	+ 140.3
1944	310.8	239.2	+ 42.5	+ 40.3
1945	372.3	280.1	+ 50.9	+ 80.3
1946	600.1	344.8	+ 87.3	- 121.7
1947	719.2	472.8	+ 87.7	- 122.0
1948	597.4	464.1	+ 104.0	- 68.8
1949	519.9	436.4	+ 132.3	+ 29.3
1950	597.3	533.2	+ 156.1	+ 152.1
1951	889.2	629.4	+ 175.2	- 1.0
1952	830.9	676.7	+ 164.7	+ 2.9
1953	807.5	610.8	+ 162.2	- 26.4

INCLUYE LA PRODUCCION DE TODO EL ORO Y LA PLATA DE USO NO INDUSTRIAL. (21)

Junto a este fenómeno, como ya se mencionó anteriormente estuvo la devaluación, casi constante, de la moneda mexicana. Viendo estos hechos tanto los inversionistas nacionales como los extranjeros, trataban de sacar sus capitales del país, a como diera lugar. Miguel Alemán trató de mantener a los capitales en el país y sostener de una manera equilibrada a la moneda nacional basándose en préstamos del Fondo Monetario Internacional y de la Tesorería de Estados Unidos de Norteamérica, pero no pudo hacerlo por mucho tiempo.

La devaluación trajo aparejado un incremento en el fondo de los artículos importados, lo que provocó grandes aumentos de precios en toda la economía mexicana, al igual que grandes reducciones de salarios. Las políticas empleadas no pudieron realizar una distribución homogénea del producto interno bruto, (PIB); haciendo una comparación con América Latina, México obtenía el antepenúltimo lugar en este aspecto.

Hay que tener en cuenta que este período es clave en la historia de México, puesto que algunos autores y estudiosos de la materia han tomado a este sexenio como referencia, como una coyuntura, para poder entender nuestro presente, donde los trabajadores fueron sumergidos bajo una política gubernamental llamada "coperativismo", en donde el obrero está sujeto a un líder y a un sindicato impuesto por el mismo gobierno.

"El consumo de alimentos per cápita se había elevado en un pequeño grado, con respecto al período presidencial de Manuel Avila Camacho, esto se puede traducir en un 10% sobre el nivel que prevalecía en el año de 1939."

(22)

Todos estos procesos tuvieron consecuencias en el ámbito político, ya que el gobierno siguió una trayectoria un tanto totalitaria (se puede traducir esta forma como una parte intermedia entre una dictadura y una democracia. El gobierno ejerce un poder absoluto sobre cualquier organismo de la población), puesto que dentro de la cúpula del poder, y más aún, del partido oficial, existía el lineamiento de todos los sectores de la población mexicana, donde estaba encacillada por dirigentes progobierno. Así pues, el Estado tenía (y aún lo tiene), el poder absoluto de supervisar la vida nacional de una manera tajante.

Este poder se define desde la parte más alta del sistema político mexicano, abarcando a los capitalistas y a los obreros dentro de los lineamientos políticos; el Estado ha seguido una línea de gobierno, en la que somete de diferentes maneras a la población; una de ellas ha sido la educación, que ha llevado un

vértice dictado por el gobierno para lograr que se fortalezca dicho sistema; otra es la forma de mantener a una población en un letargo casi total, en donde los procesos electorales han sido la base primordial de legitimidad del gobierno. Mediante un corporativismo y un sindicalismo se ha logrado mantener a la clase obrera bajo los dictámenes del gobierno.

Un partido político, como lo es el PRI (Partido Revolucionario Institucional), se ha mantenido en el poder durante la mayor parte del siglo XX. El juego político ha sido característico de nuestro país; se debe tomar en cuenta que este partido político no fue creado por la base de la población, sino que ha sido una forma de institucionalización y fortalecimiento del gobierno mexicano.

El gobierno, con su tradicional política, ha llevado una secuencia ininterrumpida en el poder; no existe fuerza de oposición que por medio de elementos legales interactúe con éste. El sexenio de Miguel Alemán se caracterizó como la maduración de la Revolución Mexicana, junto con el partido del Estado, ya que se iniciaba un cambio: la inserción del modelo de gobierno civilista del poder ejecutivo, que no existía desde el gobierno de Benito Juárez.

Este modelo de política manifestó una serie de variantes; la primera, el poder absoluto que ostenta el ejecutivo, personalizado en el Presidente de la República; otra, el sistema de elecciones y

la forma unipartidista del control político, que se caracterizó, y sigue aún caracterizándose, por una forma irregular de política que ha vivido nuestro país; y por último, el sistema político caracterizado por una forma de corrupción. Con este poder ejercido por el ejecutivo sobre el Congreso de la Unión (Cámara de Diputados y de Senadores), donde el presidente tiene la capacidad de cambiar la Constitución a su antojo mediante el mecanismo conocido como " corrupción".

Todas estas variantes van implícitas en el seudodesarrollo que sostuvo el sexenio de Miguel Alemán, ya que las políticas económicas modernizadoras emprendidas por él estaban estrechamente vinculadas con el juego político de elecciones y la continuación del poder absoluto del gobierno mexicano.

Las elecciones electorales mantenían la base de legitimación del gobierno (en este caso Miguel Alemán), y la formación de un gabinete muy difuso en su estructura, por que lo componían en su mayoría "cuates o amigos allegados al señor presidente", que muchas veces no tenían capacidad para ocupar el cargo.

"Miguel Alemán, a cambio de haber hecho grandes obras muchas presas, importantes carreteras, nuevos sistemas generadores de electricidad, y de haber más que creado, consolidado, un perjuicio siempre a los

hombres del campo, el proteccionismo industrial que fabricó millonarios como los que ya lo eran. Alemán realizó una devaluación manejada con total deshonestidad, en beneficio propio y del grupo de amigos que se apoderó del país , y que marcó el cambio de la marea de generales por la de licenciados."

(23)

En la época de Alemán la opinión pública y la gente en general, iniciaron una serie de especulaciones de ciertas fortunas y sus orígenes; existían diversas versiones al respecto, de los que se llamaban "Secretarios de Estado", un caso particular es el de Fernando Casas Alemán, que en ese período era secretario del Departamento del Distrito Federal (D.D.F.), y que hizo una fortuna con sólo ocupar ese cargo administrativo.

El lector podrá observar que no se trata de enfrentarse a los más graves obstáculos estructurales que desvían, frenan y en muchos casos frustran el desarrollo nacional. La estructura de la modernización en el sexenio alemanista se basó en sus principales rasgos de cambios básicos: señalar las formas que condujeron a un mejor reparto de la riqueza y el ingreso, ampliar el régimen de seguridad social, acelerar el desarrollo nacional, mejorar las

condiciones de habitación y los sistemas de información y modernizar el sistema fiscal.

Dentro de la forma conceptual del gobierno, y más aún, del partido en el poder, se hablaba de que la reforma agraria no tenía la finalidad de despojar a los neolatifundistas del PRI, de la tierra, de la que se apoderaron, o al menos renovar el texto del artículo 27 constitucional a sus términos anteriores, de lo que es la contrarreforma alemanista de 1946. Su misión fue elevar a través de diversos mecanismos la productividad del trabajo de los campesinos y jornaleros. La reforma fiscal se concibió como un instrumento que permitía al gobierno absorber una parte sustancialmente mayor del ingreso nacional.

La reforma crediticia no consistió en aprovechar mejor los recursos financieros disponibles y en liberar al Banco Central de la influencia de los banqueros privados y de la polilla acumulada a lo largo de los periodos pasados, de proceder un tanto conservadora, burocrática y rutinariamente a satisfacción del Fondo Monetario y del Banco Mundial.

La explotación y el mantenimiento de un régimen de bajos salarios como el que ha prevalecido en México, especialmente a partir del período alemanista de gobierno, son pues, los principales factores en que ha descansado la ampliación del mercado interno. Gracias a ellos, el sistema ha podido proveerse de mano de obra que ha afluído masiva y anárquicamente a las ciudades,

y en algunas ocasiones en el que se ha disminuido el nivel de vida de la mayoría de la población.

"La pobreza de la mayoría del pueblo es desde luego, en otro sentido, una fuente de inestabilidad y se traba un verdadero desarrollo real, pero éste es otro problema, ni el capitalismo es un sistema real ni el desarrollo depende del nivel de vida de los trabajadores."

(24)

La burguesía no es una clase homogénea, en su composición se advierten diferentes estratos, y principales sectores corresponden, más o menos, a parte primordial y estructural de la economía del país. La burguesía agrícola estaba formada por los viejos terratenientes, por los grandes ganaderos, por los principales avicultores y, especialmente, por los nuevos latifundistas y agricultores ricos que controlaban la mayor parte de la tierra en las principales zonas de riego.

La burguesía comercial estaba constituida por millares de familias que, a escala regional e inclusive nacional, dominaron las grandes firmas exportadoras e importadoras, así como las más importantes cadenas de tiendas de artículos de consumo, los nuevos mercados de productos alimenticios, la venta de maquinaria y equipo de las más diversas clases.

La burguesía industrial la componían los dueños o accionistas importantes de las principales empresas industriales que aún no pertenecían al capital extranjero. La burguesía financiera incluía a los importantes accionistas de bancos, compañías de seguros y empresas financieras, en general; así como a los industriales y comerciantes asociados íntimamente a la banca, y los grandes inversionistas en valores públicos o privados.

Si se habla de una burguesía burocrática, quedarían en ella, los numerosos funcionarios y exfuncionarios públicos que hicieron grandes fortunas a la sombra de sus puestos y que tenían cuantiosas inversiones en ranchos y haciendas. En este sector se incluyen los expresidentes de la República, prominentes secretarios de Estado y directores de instituciones nacionales.

Verticalmente la burguesía mexicana dejó ver tres estratos bastante bien identificados: lo que propiamente es la oligarquía, o sea el pequeño sector, en el que se concentra la mayor parte de la riqueza y el poder; una capa intermedia más alta en su número, pero cuya influencia económica es, desde luego, menor y en la base

de la pirámide, un sector todavía más extendido de empresarios de todas clases que, pese a ser con frecuencia demasiado modestos, son a la vez típicamente burgueses.

Se carece de elementos para precisar la magnitud de esta burguesía, así como la importancia relativa de los sectores que la integran. Se puede pensar que la oligarquía estuvo compuesta por unas 1,500 a 2,000 familias; el segundo sector, o sea el intermedio, quizá no abarque más de 12,000 a 18,000 familias, y la base de la burguesía (si se tiene presente que la población de más altos ingresos en nuestro país fluctuaba entre un 2% y un 3% del total), se podría dar una cantidad entre 200,000 a 300,000 personas, lo que dentro de una ocupación total de unos 16 millones daría una proporción aproximada de poco más del 1%, a menos del 2% de la población económicamente activa.

Las relaciones entre ciertos empresarios mexicanos y los grandes monopolios internacionales estuvieron basadas en la realidad que mantenía el país; en ellas pueden encontrarse intereses comunes.

"De las principales personas a nivel nacional que estaban inmersas dentro de esta clase dominante del país podemos encontrar a los principales accionistas de las industrias más destacadas. En

la lista se encuentran los señores :
Luis Legorreta (Banco Nacional de México), licenciado Eduardo Suárez, Dr Antonio Sacristán (Sociedad mexicana de Crédito Industrial) y el suscrito a organismos fuertes como los señores: Ing. Evaristo Araiza y licenciado Carlos Prieto. "

(25)

En países como México, el estudio de la estrategia del desarrollo no sólo es difícil, porque se carece de una planificación que trace el rumbo y fije la economía en ritmo continuo. Lo es también porque las autoridades suelen presentar programas de gobierno, en sí que éstas no son más que medidas de diversa naturaleza que resultan de la transformación de la sociedad mexicana a cada momento, bajo un mando hegemónico e inobjetable para la población que carece de todos los medios suficientes para tener una vida mas o menos equilibrada con un salario real.

CONCLUSIONES FINALES

CONCLUSIONES FINALES

Como primera nota distintiva del cambio ocurrido en las estructuras económicas de México, podemos señalar el aumento demográfico; de 1949 a 1952 la población nacional creció de 18.4 millones a 25 millones de habitantes. Pero no sólo la población creció, también su distribución se alteró . Los cambios más importantes de distribución fueron el desplazamiento de la población hacia los estados del norte y, sobre todo, al centro de la república, donde la concentración urbana creció desmedidamente.

La segunda característica que se puede destacar en este proceso de cambio es el considerable aumento que tuvo la producción agrícola, que excede con mucho al de la población total y más todavía al de la población rural . Esto regula innegablemente el proceso que se dio tanto técnicamente como en maquinización y sistemas de riego, obras implantadas en este sexenio analizado.

La industrialización bien pudo señalarse como uno más, o quizá el más importante aspecto de esa transformación. Los índices de producción general registraron un aumento del 70%, y en algunas industrias básicas como la siderúrgica, la producción se quintuplicó.

La cuasa interna más importante fue la distribución de la tierra, que fue mayor en ese período, en comparación con el sexenio anterior de Avila Camacho. Esto se logró gracias a la realización por parte del gobierno alemanista, de las obras públicas y la creación en muchas ocasiones de fuentes de energía eléctrica. Las obras públicas, como se expuso anteriormente, consistieron esencialmente en la construcción de caminos y obras de riego ampliando y mejorando de esa manera la calidad de las tierras, y asegurando las cosechas, que antes no se lograban. Los caminos, carreteras y ferrocarriles contribuyeron a integrar y crear un mercado nacional, consiguiendo elevar el poder adquisitivo de la gente campesina y a su vez, asentar con firmeza la posibilidad de una industrialización.

Entre las causas externas que propiciaron la transformación económica de México se puede señalar principalmente la Segunda Guerra Mundial, que tuvo un doble impacto en la economía de México; por un lado, creó una situación de escasez de importaciones; por otro lado, aumentó en gran medida los recursos disponibles para la inversión. La escasez de importaciones estimuló en un sentido y obstaculizó en otro el desarrollo industrial. El estímulo fue la ampliación del mercado no sólo nacional sino también latinoamericano y aun de otros países, el obstáculo fue la dificultad de adquirir y renovar equipo y maquinaria; no obstante la guerra, demostró ser el principal impulsor del desarrollo industrial nacional.

Sin embargo, cabe señalar que el sistema fiscal mexicano es todavía imperfecto por muchas razones.

En este período se dio inicio a una serie sin igual en la construcción de obras públicas, se llevaron a cabo distintas políticas fiscales en distintos sectores, sobre todo en el sector agrícola e industrial. En el sector económico se inició también a una serie de políticas que verían resultado a un futuro plazo.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 19) Vernon, Raymond, El dilema del desarrollo económico de México, Editorial Diana, México, 7^a. edición, 1975, Traducción René Cárdenas Barrios. México, D.F.. 217pp,111
- 20) Gilly, Adolfo, México, La larga travesía, Editorial Nueva Imagen, S.A., México D.F., 1985. 1^a edición 193pp.pp.115
- 21) Vernon Raymon, Soberanía en peligro "La difusión multinacional de las empresas de Estados Unidos", Editorial F.C.E., México D.F., 1973, 255pp.,pp.51
- 22) Ibid. Adolfo Gilly,pp159